



CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDOS
DE DOUTORAMENTO E AVANZADOS
DA USC (CIEDUS)

TESIS DE DOCTORADO

CONSUMO DE DROGAS Y USO PROBLEMÁTICO DE INTERNET EN ADOLESCENTES

Sandra Golpe Ferreiro

ESCUELA DE DOCTORADO INTERNACIONAL

PROGRAMA DE DOCTORADO EN PSICOLOGÍA DEL TRABAJO Y LAS ORGANIZACIONES,
JURÍDICO-FORENSE Y DEL CONSUMIDOR Y USUARIO

SANTIAGO DE COMPOSTELA

AÑO 2018





DECLARACIÓN DEL AUTOR DE LA TESIS

[Consumo de drogas y Uso Problemático de Internet en
adolescentes]

Dña. Sandra Golpe Ferreiro

Presento mi tesis, siguiendo el procedimiento adecuado al Reglamento, y declaro que:

- 1) *La tesis abarca los resultados de la elaboración de mi trabajo.*
- 2) *En su caso, en la tesis se hace referencia a las colaboraciones que tuvo este trabajo.*
- 3) *La tesis es la versión definitiva presentada para su defensa y coincide con la versión enviada en formato electrónico.*
- 4) *Confirmando que la tesis no incurre en ningún tipo de plagio de otros autores ni de trabajos presentados por mí para la obtención de otros títulos.*

En Santiago de Compostela, 21 de Febreiro de 2018





AUTORIZACIÓN DEL DIRECTOR / TUTOR DE LA TESIS

[Consumo de drogas y Uso Problemático de Internet en
adolescentes]

D. Jesús Varela Mallou y Antonio Rial Boubeta:

INFORMA/N:

*Que la presente tesis, corresponde con el trabajo realizado por Dña. **Sandra Golpe Ferreiro**, bajo nuestra dirección, y autorizamos su presentación, considerando que reúne los requisitos exigidos en el Reglamento de Estudios de Doctorado de la USC, y que como directores de ésta no incurre en las causas de abstención establecidas en Ley 40/2015.*

En Santiago de Compostela, 21 de Febreiro de 2018



*A mis padres y abuelos.
En especial a ti que ya no estás, Manuel,
por haberme regalado algunos de los
mejores recuerdos de mi infancia.*

*Estés donde estés
nunca dejes de sonreír.*





Agradecimientos

A pesar de que en la portada de esta tesis doctoral figura mi nombre han sido muchas las personas que de múltiples y muy diversas formas han contribuido a que este trabajo haya llegado a buen puerto.

A ti, Antonio, es a la primera de ellas a la que quiero mencionar. Recuerdo aquel día en el que sentada en tu despacho estuve a punto de tirar la toalla. La constancia y el trabajo diario no parecían dar sus frutos o, al menos, no los esperados. Me instaste a seguir trabajando y a tener paciencia. A que perseverara y a que confiara en ti. No mentías. Los resultados fueron llegando y cada uno de los compromisos que adquiriste conmigo fueron cumpliéndose uno a uno. Gracias por haber confiado en mí, por tu dedicación y por haber sabido mantenerme en pie cuando me acechaba la insana tentación de desistir. Sin embargo, “jefe”, tu verdadero valor radica en quien eres como persona. No puedo más que agradecerte la comprensión que siempre has mostrado hacia mí y hacia cualesquiera que fueran las circunstancias que me han rodeado en cada momento. Gracias por tus consejos, por tu apoyo y por demostrarme que si te necesito estás.

Además gracias a ti, Antonio, entré a formar parte de un grupo de investigación, pero sobre todo de personas, de las que he aprendido día a día y con las que he compartido cuatro años de mi vida. Ése es Psicom. A Suso debo agradecerle, como director del grupo, haberme dado la oportunidad de ser parte integrante de sus filas. Aunque nunca se lo haya dicho personalmente en estas líneas me declaro fan de ese sarcasmo encubierto que muchas veces te hace dudar si te está vacilando o te está hablando en serio. También admiro esa inteligencia práctica que tanto le caracteriza. Esa capacidad para comprender el entorno que le rodea y tomar las decisiones más oportunas en función de las circunstancias. En cuanto a ti Teresa... Creo que eres la gran “desconocida” del grupo. Trabajadora incansable del *backstage*. Meticulosa y exigente contigo misma, desempeñas una labor IMPRESCINDIBLE dentro del grupo, sin embargo, quizás sea la menos reconocida. Hoy te doy las gracias por estar pendiente de mí, siempre dispuesta a ayudar y a buscar soluciones. A Patri y a Sara os debo el ser mis “hermanas mayores” en este camino hacia el doctorado. Gracias por implicaros conmigo, por enseñarme y atender siempre con una sonrisa y buena disposición todas mis dudas. A Yolanda tengo que agradecerle haber engordado unos cuantos kilos. Su don con la repostería hacía las delicias del café de media mañana. Y de Alba siempre recordaré su incansable empeño en llevarme la contraria. Su dominio de la ironía era de un nivel superior. Pero sin duda lo que más echo en falta son las largas conversaciones que compartíamos después de comer y que siempre me ofrecían un nuevo punto de vista desde el que ver la realidad. Con vosotras, chicas, he pasado momentos espectaculares que jamás olvidaré. Solo vosotras erais capaces de arrancarme una sonrisa cuando venían los duros tiempos de la recogida de datos que yo tanto detestaba. Gracias por todos los momentos vividos y, sobre todo, por vuestra infinita paciencia. Y cómo podría olvidarme de ti Carlos. Eras el único capaz de domesticar a ese monstruo irreverente llamado impresora. Recuerdo como cada vez que necesitaba ayudaba técnica tímidamente levantaba los ojos del ordenador, te miraba y pronunciaba tu nombre alargando las vocales. La solución estaba en marcha. Hombre discreto donde los haya pero cuando te lanzabas a hablar nunca nos dejabas indiferentes.

Pero el tiempo pasa y las nuevas generaciones llegan con fuerza para ir reemplazando los sitios que han ido quedando vacíos. Pichel, chaval de actitud pausada y prosa “enxebre” que pronto se convirtió en el gran “orador” de Psicom. Sus historias cargadas de grandilocuencia y toques de dramatismo siempre conseguían arrancarnos una sonrisa. Poco después aparecisteis vosotros: David y Sandra. Aunque no hemos compartido despacho

mucho tiempo ha sido el suficiente para reconocer en vosotros el valor de la autenticidad. David, eres un tío transparente. Y eso es un atributo hoy en día en decadencia. Echaré de menos tu desaforada costumbre de vacilarme y cuestionarme. Sin embargo, cuando la situación lo ha requerido, has hecho alarde un talante serio y maduro que me sorprendieron y me agradaron a partes iguales. Y en lo que respecta a ti, Sandra... debo reconocer que nunca imaginé que llegaríamos a congeniar tan bien y en tan poco tiempo. Contigo aprendí que para “juzgar” o, mejor dicho, valorar los logros o los éxitos de una persona primero hay que conocer su historia. Tú me has demostrado una vez más que para conocer la verdadera “esencia” de una persona, sus auténticos principios y valores hay que ir más allá de la fachada. Eres el vivo ejemplo de lucha y superación. Gracias por ayudarme a crecer.

Y más allá de las puertas de la facultad quiero expresar mi más profundo agradecimiento a Patri Loureiro. Tal y como ya te he hecho saber en alguna ocasión eres para mí lo más parecido a esa hermana mayor que nunca he tenido. No sé cómo lo haces pero siempre consigues que las cosas sean fáciles. Gracias por acompañarme estos años compartiendo conmigo mis alegrías e ilusiones pero también mis fracasos y decepciones. Representas con mayúsculas el verdadero valor de la AMISTAD.

Y qué os puedo decir a vosotros... mi gente, mi FAMILIA. A vosotros abuelos (Julia, Francisco, Manuel y Esperanza) quisiera daros las gracias por la devoción y el orgullo que veo reflejado en vuestros ojos cada vez que me miráis o que habláis de mí. Gracias por haberme brindado a mí todas las oportunidades que la vida no os concedió a vosotros. Pero sobre todo gracias por haber mimado mi infancia y juventud colmándolas de recuerdos y momentos llenos de amor que son los que hoy construyen la historia de mi vida. Y a mis padres (Jose Manuel y Espe)... qué puedo deciros que no sepáis. Vosotros habéis sido, sois y seréis SIEMPRE los héroes de mi vida. Sin duda, soy lo que soy y estoy donde estoy gracias a vuestro esfuerzo, entrega y amor. Gracias por la EDUCACIÓN, con mayúsculas, que me habéis dado. Gracias por haberme fijado normas y límites, por haberme enseñado que en la vida no todo se consigue “aquí y ahora” y que a veces, incluso con esfuerzo y sacrificio, no siempre se puede lograr todo lo se desea. Gracias por enseñarme a frustrarme y a aceptar un “no” como respuesta. Y todo eso lo habéis hecho siempre bajo el calor de un beso o un brazo en el momento oportuno, bajo la firme protección del amor de padres. Mi verdadera carrera universitaria es la que vosotros me habéis dado con vuestro ejemplo día a día. Y por hacer finita la lista de cosas que podría agradecerlos, también os diré: **GRACIAS** por haber estado cuando todos se han marchado.

Por último, pero no por ello menos importante, quiero darte las gracias a ti Elisabeth. Gracias por haberme enseñado a entender la vida de otra manera. Gracias por enseñarme que los límites no existen. Gracias por hacerme ver que los límites no son más que construcciones sociales, y muchas veces también institucionales, creadas por aquellos que de un modo u otro nos quieren cortar las alas para volar. Pero si algo tendré que agradecerte siempre es tu inquebrantable terquedad por hacerme entender que lo verdaderamente importante en esta vida no es ser perfecto, sino ser feliz. No dejes de recordármelo cada día.



Este trabajo fue realizado en el marco de un proyecto de investigación financiado por el Plan Nacional sobre Drogas (*Modelización del consumo abusivo de alcohol en adolescentes: variables predictoras, comorbilidad, perfiles de riesgo y validación de un programa de prevención*. BOE 27/12/2013).



Consumo de drogas y Uso Problemático de Internet en adolescentes

RESUMEN

A pesar de los esfuerzos realizados a nivel preventivo el consumo de drogas entre los adolescentes sigue siendo uno de los principales problemas sociosanitarios de nuestro país. En concreto existen a día de hoy una serie de cuestiones estratégicas que demandan una rápida respuesta social e institucional: (a) el consumo de alcohol y especialmente la práctica del *binge drinking* (b) la precocidad en el inicio del consumo de sustancias (c) el repunte del consumo del cannabis y (d) el incremento en los niveles de consumo por parte de las mujeres. En este contexto se hace necesario disponer de herramientas de *screening* debidamente contrastadas y validadas en la población adolescente. Al clásico problema del consumo de sustancias se incorpora además una nueva preocupación relacionada con el uso que los adolescentes hacen de las *Tecnologías de la Información y la Comunicación* (TIC), siendo el desarrollo de una posible “adicción” o, cuando menos, un “uso problemático” de Internet uno de los mayores riesgos a los que se encuentran expuestos. La trayectoria del grupo USC-Psicom y la línea de investigación en la que se enmarca esta tesis pretenden contribuir a dar respuesta a algunas de estas cuestiones: (1) validar en una muestra de adolescentes españoles algunas de las herramientas de cribado del consumo de sustancias con mayor aval empírico a nivel internacional como son: el **AUDIT**, el CRAFT y el POSIT_{UAS}; (2) disponer de datos descriptivo-epidemiológicos tanto del consumo de drogas como del **Uso Problemático de Internet**, explorando posibles variables asociadas a ambos fenómenos, y (3) analizar la **relación entre ambos tipos de adicciones**. El esfuerzo realizado a nivel empírico pretende, en última instancia, contribuir al desarrollo de estrategias o programas de prevención integrales capaces de abordar ambos tipos de problemáticas.

PALABRAS CLAVE

alcohol, drogas, adolescentes, uso problemático de Internet, prevención



Consumo de drogas e Uso Problemático de Internet en adolescentes

RESUMO

A pesar dos esforzos feitos a nivel preventivo o consumo de drogas entre os adolescentes segue a ser un dos principais problemas sociosanitarios do noso país. En concreto existen a día de hoxe unha serie de cuestións estratéxicas que demandan unha rápida resposta social e institucional: (a) o consumo de alcohol e, en especial, a práctica do *binge drinking* (b) a precocidade no inicio do consumo de sustancias (c) o repunte do consumo de cannabis e (c) o incremento nos niveis de consumo por parte das mulleres. Neste contexto faise necesario dispoñer de ferramentas de *screening* debidamente contrastadas e validadas na poboación adolescente. Ao clásico problema do consumo de sustancias incorporase asemade unha nova preocupación relacionada co uso que os adolescentes fan das *Tecnoloxías da Información e da Comunicación* (TIC), sendo o desenvolvemento dunha posible “adicción” ou, cando menos, un “uso problemático” de Internet un dos maiores riscos aos que se atopan expostos. A traxectoria do grupo USC-Psicom e a liña de investigación na que se enmarca esta tese pretenden contribuir a dar resposta a algunha destas cuestións: (1) validar nunha mostra de adolescentes españois algunhas das ferramentas de cribado do consumo de sustancias con maior aval empírico a nivel internacional como son: o **AUDIT**, o **CRAFFT** ou o **POSIT_{UAS}**; (2) dispoñer de datos descriptivo-epidemiolóxicos tanto do consumo de drogas como do **Uso Problemático de Internet**, explorando posibles variables asociadas a ambos fenómenos, e (3) avaliar a **relación entre ambos tipos de adiccións**. O esforzo realizado a nivel empírico pretende, en última instancia, contribuir ó desenvolvemento de estratexias ou programas de prevención integrais capaces de abordar ambos tipos de problemáticas.

PALABRAS CHAVE

alcohol, drogas, adolescentes, uso problemático de Internet, prevención



Drug use and Problematic Internet Use among adolescents

Despite the efforts made at a preventive level, drug use among adolescents continues to be one of the main health problems in our country. In particular, there are some strategic issues that demand a rapid social and institutional response: (a) alcohol consumption, especially the practice of binge drinking, (b) the precocity in the beginning of the consumption of substances, (c) the rise of cannabis consumption and (d) the increase in consumption levels among women. In this context it is necessary to have duly contrasted and validated screening tools in the adolescent population. The classic problem of substance use also incorporates a new concern related to the use that adolescents make of *Information and Communication Technologies* (ICT). In relation with ICT, one of the greatest risks to which they are exposed is the development of a possible “addiction” or, at least, a “problematic use” of Internet. The trajectory of USC-Psicom group and the line of research in which this dissertation is framed are intended to contribute to answering some of these issues: (1) validating in a sample of Spanish adolescents some of the screening tools for substance use with greater empirical endorsement at an international level such as: **AUDIT**, **CRAFT** and **POSIT_{UAS}**; (2) having descriptive-epidemiological data on both drug use and **Problematic Internet Use**, exploring possible associated variables with these two phenomena, and (3) analyzing **the relationship between both types of addictions**. The effort made at an empirical level aims to contribute to the development of comprehensive prevention strategies or programs capable of addressing both types of problems.

KEY WORDS

alcohol, drugs, adolescents, problematic Internet use, prevention



ÍNDICE DE PUBLICACIONES DERIVADAS DEL TRABAJO DE TESIS

La presente tesis doctoral ha dado lugar a la publicación de un total de 11 artículos, 9 de ellos recogidos en el *Thomson Reuters Journal Citation Reports* (JCR). Además, cabe referirse a otros dos manuscritos que actualmente se encuentran en proceso de revisión. Dichos trabajos se recogen a continuación por orden cronológico.

1. Rial, A., **Golpe, S.**, Gómez, P. y Barreiro, C. (2015). Variables asociadas al Uso Problemático de Internet entre adolescentes. *Salud y Drogas*, 15, 25-38. doi: 10.21134/haaj.v15i1.223
 - Revista indexada en la Web of Science de Thomson Reuters y en Scopus
2. **Golpe, S.**, Isorna, M., Gómez, P., Rial, A. (2017). Uso Problemático de Internet y adolescentes: el deporte sí importa. *Retos*, 31, 52-57.
 - Revista indexada en la Web of Science de Thomson Reuters y en Scopus
3. **Golpe, S.**, Gómez, P., Harris, S.K., Braña, T. y Rial, A. (2017). Diferencias de sexo en el uso de Internet en adolescentes españoles. *Psicología Conductual*, 25, 129-146.
 - Revista indexada en el 2017 Journal Citation Reports ® (Thomson Reuters, 2017)
 - Índice de Impacto (2016): 1,000
 - Factor de Impacto (5 años): 1,025
 - Social Sciences Edition: Psychology, Multidisciplinary área Q3 (88/121)
4. Gómez, P., Rial, A., Braña, T., **Golpe, S.** y Varela, J. (2017). Screening of Problematic Internet Use among Spanish adolescents: Prevalence and related variables. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 20, 259-267. doi: 10.1089/cyber.2016.0262
 - Revista indexada en el 2017 Journal Citation Reports ® (Thomson Reuters, 2017)

- Índice de Impacto (2016): 2,571
 - Factor de Impacto (5 años): 3,866
 - Social Sciences Edition: Psychology, Multidisciplinary área Q1 (11/62)
5. **Golpe, S.**, Isorna, M., Barreiro, C., Braña, T. y Rial, A. (2017). Consumo intensivo de alcohol en adolescentes: prevalencia, conductas de riesgo y variables asociadas. *Adicciones*, 29, 256-267. doi: 10.20882/adicciones.932.
- Revista indexada en el 2017 Journal Citation Reports ® (Thomson Reuters, 2017)
 - Índice de Impacto (2016): 2,077
 - Factor de Impacto (5 años): 1,53
 - Social Sciences Edition: Psychology, Multidisciplinary área Q2 (17/34)
6. Rial, A., **Golpe, S.**, Araujo, M., Braña, T. y Varela, J. (2017). Validación del “Test de Identificación de Trastornos por Consumo de Alcohol” (AUDIT) en población adolescentes española. *Psicología Conductual*, 25, 371-386.
- Revista indexada en el 2017 Journal Citation Reports ® (Thomson Reuters, 2017)
 - Índice de Impacto (2016): 1,000
 - Factor de Impacto (5 años): 1,025
 - Social Sciences Edition: Psychology, Multidisciplinary área Q3 (88/121)
7. **Golpe, S.**, Barreiro, C., Isorna, M., Varela, J. y Rial, A. (2017). La práctica del botellón en adolescentes gallegos: prevalencia, implicaciones y variables asociadas. *Psicología Conductual*, 25, 529-545.
- Revista indexada en el 2017 Journal Citation Reports ® (Thomson Reuters, 2017)
 - Índice de Impacto (2016): 1.000
 - Factor de Impacto (5 años): 1,025
 - Social Sciences Edition: Psychology, Multidisciplinary área Q3 (88/121)

8. **Golpe, S.**, Gómez, P., Braña, T., Varela, J. y Rial, A. (2017). Relación entre el consumo de alcohol y otras drogas y el uso problemático de Internet en adolescentes. *Adicciones*, 29, 268-277. doi: 10.20882/adicciones.959
- Revista indexada en el 2017 Journal Citation Reports ® (Thomson Reuters, 2017)
 - Índice de Impacto (2016): 2,077
 - Factor de Impacto (5 años): 1,53
 - Social Sciences Edition: Psychology, Multidisciplinary área Q2 (17/34)
9. Araujo, M. **Golpe, S.**, Braña, T., Varela, J. y Rial, A. (en prensa). Validación psicométrica del POSIT para el cribado del consumo de riesgo de alcohol y otras drogas entre adolescentes. *Adicciones*.
- Revista indexada en el 2017 Journal Citation Reports ® (Thomson Reuters, 2017)
 - Índice de Impacto (2016): 2,077
 - Factor de Impacto (5 años): 1,53
 - Social Sciences Edition: Psychology, Multidisciplinary área Q2 (17/34)
10. Rial, A., Harris, S.K., Knight, J.R., Araujo, M., Gómez, P., Braña, T., Varela, J. y **Golpe, S.** (en prensa). Validación empírica del CRAFFT Abuse Screening Test en una muestra de adolescentes españoles. *Adicciones*.
- Revista indexada en el 2017 Journal Citation Reports ® (Thomson Reuters, 2017)
 - Índice de Impacto (2016): 2,077
 - Factor de Impacto (5 años): 1,53
 - Social Sciences Edition: Psychology, Multidisciplinary área Q2 (17/34)
11. Rial, A., Burkhart, G., Isorna, M., Barreiro, C., Gómez, P. y **Golpe, S.** (en prensa). Consumo de cannabis entre adolescentes: patrón de riesgo, implicaciones y posibles variables explicativas. *Adicciones*.
- Revista indexada en el 2017 Journal Citation Reports ® (Thomson Reuters, 2017)

- Índice de Impacto (2016): 2,077
- Factor de Impacto (5 años): 1,53
- Social Sciences Edition: Psychology, Multidisciplinary área Q2 (17/34)

12. Rial, A., **Golpe, S.**, Barreiro, C., Gómez, P. y Isorna, M. (2017). La edad de inicio en el consumo de alcohol en adolescentes: implicaciones y variables asociadas. *Adicciones*, manuscrito enviado para publicación.
13. **Golpe, S.**, Gómez, P., Barreiro, C., Isorna, M. y Rial, A. (2018). Minors and Problematic Internet Use: Evidence for a better prevention. *Addictive Behaviors*, manuscrito enviado para publicación



ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	25
1.1. Consumo de alcohol y otras drogas en adolescentes.....	27
1.2. Uso Problemático de Internet en adolescentes	32
2. OBJETIVOS.....	37
3. MÉTODO.....	41
4. RESULTADOS.....	49
4.1. Publicaciones que forman parte de la tesis doctoral	51
4.2. Otras publicaciones.....	52
4.3. Cronología y objetivos.....	52
Publicación 1.....	55
Publicación 2.....	73
Publicación 3.....	85
5. DISCUSIÓN.....	99
6. LIMITACIONES Y LÍNEAS FUTURAS.....	107
7. CONCLUSIONES.....	111
8. REFERENCIAS.....	117
9. ANEXOS.....	137





1. INTRODUCCIÓN



1. INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa evolutiva compleja en la que se producen cambios a nivel físico, psicológico, biológico, intelectual y social que marcan la transición de la infancia a la adultez. Se trata esencialmente de una época de cambios en la que se adquieren nuevas capacidades y en la que se presentan unas necesidades objetivas y subjetivas propias de ese período evolutivo. Todo ello convierte a los adolescentes en un colectivo especialmente vulnerable al desarrollo de determinadas conductas de riesgo. Algunas de ellas se mantienen a través del tiempo, como es el clásico problema del consumo de drogas; mientras que otras emergen como resultado de una sociedad cambiante y en constante evolución, como es el Uso Problemático de Internet.

Los trabajos de investigación llevados a cabo por el grupo de investigación USC-PSICOM en el ámbito del consumo de drogas se remontan al año 2001, con la concesión de una subvención por parte de la Consellería de Sanidade e Servizos Sociais, de la Xunta de Galicia (DOG 26/11/2001). Desde entonces su labor se ha ido marcando diferentes objetivos, hasta centrarse en la detección precoz y prevención de problemas relacionados con el consumo de alcohol y otras drogas entre los menores, con dos proyectos financiados por el Plan Nacional sobre Drogas: un primero en 2007 (BOE 25/04/2007) y uno más reciente en 2013 (BOE 27/12/2013), en el que se enmarca la presente tesis doctoral.

Paralelamente, siendo conscientes de los innumerables cambios que las *Tecnologías de la Información y la Comunicación* (TIC) estaban suponiendo sobre todo para los más jóvenes, se inició una línea de investigación centrada en el uso que los adolescentes hacen de Internet, las redes sociales y las TIC. Se corresponden con esta nueva línea los convenios de colaboración realizados en 2010, 2012 y 2014 con el Valedor do Pobo de Galicia y la Consellería de Cultura, Educación y Ordenación Universitaria. Ello dio lugar, entre otros trabajos, al estudio “Adolescentes e Internet en Galicia (Valedor do Pobo, 2011)” o al estudio “Mocidade *On Line* (Valedor do Pobo, 2014)”, que es hasta el día de hoy el trabajo científico de mayor envergadura realizado en España sobre el tema, con una muestra de más de 44.000 adolescentes y cuyos resultados han sido publicados en revistas del mayor prestigio internacional, como es el caso de *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking* o *Computers in Human Behavior*.

Ambas líneas de investigación confluyen en la actualidad en la presentación de esta tesis doctoral, que recoge algunos de los hallazgos más recientes publicados en este marco.

1.1. CONSUMO DE ALCOHOL Y OTRAS DROGAS EN ADOLESCENTES

El consumo de alcohol y otras sustancias entre los adolescentes constituye, lejos de toda duda, uno de los principales problemas sociosanitarios en España. A pesar de que los datos recogidos en la última edición de la *Encuesta sobre Uso de Drogas en Estudiantes de Enseñanzas Secundarias* (ESTUDES 2014-15) (Plan Nacional sobre Drogas, 2016) apuntan a descenso en los niveles de consumo de la mayoría de sustancias, las cifras de prevalencia siguen siendo elevadas. En concreto, el 76,8% de los adolescentes españoles entre 14 y 18 años reconocieron haber bebido alcohol en el último año, el 31,4% fumaron tabaco y el 25,4%

consumieron cannabis. El resto de sustancias, tales como la cocaína, el éxtasis, las anfetaminas o los alucinógenos muestran unos niveles de consumo inferiores al 3%. A nivel autonómico cabe señalar que si bien la prevalencia de consumo de las diferentes sustancias entre los adolescentes gallegos se sitúa ligeramente por debajo de las registradas para el conjunto de España, éstas siguen siendo preocupantes (Observatorio Español de la Droga y las Toxicomanías, 2016).

Más allá de estos niveles de consumo en sí mismos alarmantes, en los últimos años han emergido algunas tendencias que lejos están de contribuir a una mejora de la situación. El conocido *binge drinking*, la práctica del botellón, el descenso de las edades de inicio o el repunte del consumo de cannabis representan, en este sentido, algunos de los “caballos de batalla” de la sociedad del siglo XXI en materia de drogas.

La hegemonía del alcohol como la sustancia psicoactiva más consumida entre los adolescentes es indiscutible, siendo éste un hecho que se ha mantenido constante a lo largo de los años. No obstante, en las últimas décadas ha adquirido un creciente protagonismo social y sanitario un patrón de consumo caracterizado por la ingesta de grandes cantidades de alcohol en un corto espacio de tiempo, que lleva frecuentemente a la embriaguez, y se alterna con periodos de abstinencia entre los episodios de consumo intensivo (Courtney y Polich, 2009; Parada et al., 2011). Esto es lo que se conoce en la literatura anglosajona como *binge drinking* (BD) aunque en España se ha optado por referirse al Consumo Intensivo de Alcohol (CIA) (Rodríguez-Martos y Rosón, 2008). En nuestro país este patrón de consumo en forma de atracón se ha visto favorecido por la práctica del botellón (Tirado, Aguaded y Marín, 2009), fenómeno que consiste básicamente en el consumo de bebidas alcohólicas por parte de grupos numerosos de jóvenes en la vía pública (González, 2015).

La importancia que el *binge drinking* o el consumo intensivo ha adquirido en los últimos años viene dada por las significativas consecuencias sociosanitarias asociadas al mismo (accidentes de tráfico, agresiones, bajo rendimiento académico, alteraciones cardiovasculares, policonsumo, anomalías neurocognitivas, etc.) (DeCamp, Martin, Merriman-Nai, Rapp y Visher, 2017; Goslawski et al., 2013; López-Caneda et al., 2014; Miller, Naimi, Brewer y Jones, 2007; Pincock, 2003), así como por la alta prevalencia que presenta entre los jóvenes y adolescentes en la mayoría de los países occidentales. En España, según el ESTUDES 2014-15 (Plan Nacional sobre Drogas, 2016) un 32,2% de los adolescentes entre 14 y 18 años señalaron haber practicado *binge drinking* en el último mes y un 22,2% reconocieron haberse emborrachado. Sin embargo, tal y como indican Parada et al. (2011), existe una gran variabilidad en el porcentaje de jóvenes que se podrían clasificar como consumidores intensivos de alcohol entre los diversos estudios epidemiológicos debido a las dificultades existentes a la hora de operativizar el término CIA. La falta de consenso respecto a lo que puede considerarse una Unidad de Bebida Estándar (UBE), la no especificación del período de tiempo que se considera “una única ocasión” o el hecho de utilizar diferentes intervalos de frecuencia (última semana, 15 días, 30 días, etc...), unido todo ello al empleo de muestras muy heterogéneas, ha dado lugar a cifras de prevalencia en ocasiones muy dispares entre unos estudios y otros. Así por ejemplo, datos procedentes de la *National Survey on Drug Use and Health* (Hedden et al., 2015) señalan que el 6,1% de los adolescentes entre 12 y 17 años realizaron un consumo intensivo de alcohol en el último mes en Estados Unidos. Por su parte, a nivel europeo, los resultados del *European School Project on Alcohol and Other Drug* (ESPAD) (European Monitoring Centre on Drugs and Drug Addiction, 2016) indican que el

35% de los estudiantes europeos entre 15 y 16 años consumieron alcohol de manera intensiva también en el último mes.

Una definición adecuada del CIA debe integrar las variables cantidad y frecuencia y, además, tener en cuenta las consecuencias negativas asociadas al consumo de alcohol. En España, una de las definiciones operativas del consumo intensivo de alcohol más adecuadas desde un punto de vista clínico es aquella que se refiere al consumo de 6 o más bebidas alcohólicas para hombres (60 g) y 5 o más para mujeres (50 g), en una única ocasión (en un período de dos horas) al menos una vez en los últimos 30 días (Parada et al., 2011). No obstante, hay autores que han señalado la conveniencia de rebajar a 3 el número de bebidas alcohólicas por ocasión de consumo cuando se trabaja con adolescentes, habida cuenta que los niveles de concentración en sangre que estos alcanzan con el mismo número de consumiciones es mucho mayor que en los adultos (Donovan, 2009).

Otra de las cuestiones que más preocupación social está suscitando tiene que ver con la temprana edad a la que los adolescentes se inician en el consumo de alcohol (Marshall, 2014). Tanto es así que retrasar la edad de inicio aparece contemplado como uno de los objetivos del *Plan de Acción sobre Drogas 2013-2016* (Plan Nacional sobre Drogas, 2009) (objetivo general 4), así como en diferentes planes autonómicos, como es el caso del *Plan de Trastornos Adictivos de Galicia 2011-2016* (Xunta de Galicia, 2010) (objetivo específico 1.3).

Con mucha frecuencia el alcohol constituye la primera sustancia psicoactiva con la que los adolescentes entran en contacto. De hecho, para autores como Kirby y Barry (2012) el alcohol representaría la “puerta de entrada” al consumo de otras sustancias. En este sentido, la literatura que relaciona el consumo temprano de alcohol con una mayor probabilidad de consumir otras sustancias es extensa (Barry et al., 2016; Ellickson, Tucker y Klein, 2003; Gruber, DiClemente, Anderson y Lodico, 1996). También se encuentra bien documentado el mayor riesgo que existe de desarrollar un consumo abusivo o incluso un posible trastorno cuanto más temprana es la edad de inicio (Caamaño-Isorna, Corral, Parada y Cadaveira, 2008; Moss, Chen y Yi, 2014). Por otro lado existen trabajos que han relacionado el inicio precoz del consumo de alcohol con un mayor riesgo de sufrir daños cerebrales y consecuencias a nivel neurocognitivo (Nguyen-Louie et al., 2017; Zeigler et al. 2005), así como con sintomatología psicopatológica (Carbia, Corral, García-Moreno, Cadaveira y Caamaño-Isorna, 2016). Por si todo lo expuesto no fuera suficiente para justificar la preocupación que la edad de inicio ha despertado entre los investigadores y profesionales del ámbito de las conductas adictivas cabe referirse al creciente número de investigaciones que relacionan el inicio temprano del consumo de alcohol con un gran número de conductas de riesgo, tales como involucrarse en peleas o actos de violencia (Hingson, Edwards, Heeren y Rosenbloom, 2009), participar en prácticas sexuales de riesgo (Stueve y O'Donnell, 2005), un peor rendimiento académico (Rothman, Dejong, Palfai y Saitz, 2008) o sufrir accidentes de tráfico (Hingson, Heeren, Levenson, Jamanka y Voas, 2002).

Por lo tanto conocer la edad a la que los adolescentes comienzan a beber alcohol no parece algo intrascendente. Los datos más recientes de los que disponemos a nivel nacional (Observatorio Español de la Droga y las Toxicomanías, 2016) revelan que el alcohol y el tabaco son las primeras sustancias psicoactivas con las que los adolescentes entran en contacto a los 13,8 y a los 13,9 años, respectivamente. Un año después (14,8 años) se inician

en el consumo de cannabis y es a los 15,2 años cuando lo hacen con otras sustancias, tales como el éxtasis o las anfetaminas. Sin embargo, es posible que estos datos no estén representando fielmente la realidad, habida cuenta las limitaciones técnico-metodológicas relacionadas con el diseño muestral del propio ESTUDES. Si se asume que los adolescentes se inician en el consumo de alcohol a edades cada vez más tempranas convendría ampliar el marco muestral, incorporando a los adolescentes de 12 y 13 años al estudio. Desarrollar nuevos trabajos que incluyan esta franja de edad y que, por lo tanto, permitan estimar con mayor precisión cuándo entran en contacto los adolescentes con las distintas sustancias psicoactivas resulta clave de cara a identificar las edades diana en las cuales deben implantarse acciones preventivas eficaces (Hernández et al., 2009).

Sin embargo, el alcohol y las problemáticas específicas asociadas al mismo (el *binge drinking*, el botellón o la edad de inicio) no son los únicos frentes que acaparan la atención y la preocupación de los ciudadanos y de las instituciones. Si el alcohol representa la sustancia psicoactiva más consumida entre los adolescentes, el cannabis recibe esta “meritoria” mención dentro de las drogas ilegales. A pesar de que ya en 1997 la Organización Mundial de la Salud (OMS) llegó a la conclusión que el uso de cannabis es peligro física, mental y socialmente, lo cierto es que hoy nos encontramos ante un fenómeno de “tolerancia social” en el que el consumo de cannabis se ha banalizado de tal forma que la percepción de riesgo de la sociedad en general y de los jóvenes en particular ha bajado de forma estrepitosa (Isorna, 2017).

Los datos de la última edición de la *Encuesta Domiciliaria sobre Alcohol y otras Drogas en España* (EADDES 2015-16) (Plan Nacional sobre Drogas, 2017) ha permitido constatar un incremento especialmente preocupante en el porcentaje de consumidores menores de 35 años. Ello no hace más que refrendar los datos del ESTUDES 2014-15 (Plan Nacional sobre Drogas, 2016) en el que se refleja que, a diferencia de lo que ocurre con el resto de sustancias, las cifras de consumo de cannabis apenas han descendido respecto a la edición anterior. En concreto, los datos revelan que 1 de cada 4 adolescentes han consumido esta sustancia en el último año y un 18,6% lo ha hecho en el último mes. Por si fuera poco el número de personas que empezaron a consumir cannabis en el último año supera ya al de quienes se iniciaron en el tabaco, registrando un total de 146.200 nuevos consumidores entre los estudiantes de entre 14 y 18 años. Todo ello ha llevado a que las propias autoridades sanitarias hayan alertado de una alta probabilidad de que el cannabis se convierta en la tercera “gran epidemia” de drogas en España, tras la heroína y la cocaína en las tres últimas décadas.

Además de todo lo señalado existen una serie de elementos sociosanitarios que justifican la necesidad de seguir avanzando en el estudio del cannabis (Isorna, 2017). Según *The Global Epidemiology and Contribution of Cannabis Use and Dependence to the Global Burden of Disease: Results from the GBD 2010 Study* (Degenhardt et al., 2013) la carga de enfermedad atribuida al cannabis ha supuesto la pérdida de 2 millones de años vividos con discapacidad. Iniciarse en el consumo de cannabis no es, desde luego, una cuestión banal. Ya en 2002 Morral, McCaffrey y Paddock, y más recientemente Swift et al. (2011), apuntaron que dar el paso al consumo de cannabis supone un salto cualitativo que incrementa el riesgo de “progresar” hacia el consumo de otras sustancias ilegales. En este sentido, existen numerosos trabajos que han relacionado el consumo de esta sustancia en la adolescencia con el de otras drogas (Fergusson y Boden, 2008; Hurd, Michaelides, Miller y Jutras-Aswad, 2014), así como con una posible dependencia en la edad adulta (George y Vaccarino, 2015). Por otra parte, no

podemos olvidar que cuando los adolescentes se incorporan al consumo de cannabis, por lo general siguen manteniendo su consumo de tabaco (Álvarez et al., 2016). Tanto es así que la principal forma de consumo de esta sustancia entre la mayoría de los consumidores europeos es mezclada con tabaco (Piróna, Noor y Burkhart, 2015). Este consumo combinado no solo incide en el mantenimiento del consumo de ambas sustancias, sino que incrementa también su potencial adictivo (Hindocha, Freeman, Ferris, Lynskey y Winstock, 2016; Tullis, Dupont, Frost y Gold, 2003). De hecho en el trabajo de Pinora et al. (2015) se ha constatado que el sistema endocannabinoide juega un papel importante en los efectos gratificantes y motivacionales de la nicotina. Asimismo, no son pocos los trabajos que han constatado importantes efectos adversos del consumo de cannabis para la salud a nivel respiratorio y cardiovascular (Aldington et al., 2008; Bechtold, Simpson, White y Pardini, 2015). Otros trabajos como el de Jacobus y Tapert (2014) han hecho hincapié en las implicaciones que el consumo de cannabis tiene a nivel cerebral, tanto desde un punto de vista estructural como funcional. Por otro lado, el consumo de esta sustancia también se ha asociado a una mayor prevalencia de sintomatología psicótica (Arseneault et al., 2002; Henquet et al., 2005), ansiedad, depresión o un mayor riesgo de suicidio (Feingold, Weiser, Rehm y Lev-Ran, 2016; Silins et al., 2014). Desde un punto de vista psicosocial se ha encontrado que los adolescentes que consumen cannabis presentan mayores dificultades para estudiar o trabajar, tienen un peor rendimiento académico y se implican en más conflictos o discusiones, así como en peleas o agresiones físicas (Guerrero et al., 2015; Morales, Ariza, Nebot, Pérez y Sánchez, 2008; Plan Nacional sobre Drogas, 2014) y en prácticas sexuales de riesgo (Harper, Dittus y Ethier, 2016). De igual modo, se ha evidenciado que conducir bajo los efectos de esta droga incrementa el riesgo de sufrir accidentes de tráfico (Asbridge, Hayden y Cartwright, 2012; Gerberich et al., 2003; Hartman y Huestis, 2013).

En este contexto, la detección precoz del consumo abusivo de alcohol y otras drogas en adolescentes resulta decisiva para favorecer una rápida derivación e intervención sobre los casos de riesgo, sino también como indicador a utilizar en la evaluación de los programas de prevención y en las políticas de reducción del consumo. Se hace necesario, por lo tanto, disponer de instrumentos de *screening* suficientemente contrastados a nivel internacional, debidamente traducidos y adaptados a nuestra cultura y, al mismo tiempo, con suficiente aval empírico-psicométrico (García, Novalbos, Martínez y O'Ferrall, 2016; Tiburcio, 2016).

Una de las herramientas de *screening* más ampliamente reconocidas y utilizadas a nivel internacional por clínicos e investigadores para la detección precoz del consumo de riesgo de alcohol es el llamado *Alcohol Use Disorders Identification Test* (AUDIT) (Babor, De La Fuente, Saunders y Grant, 1989; Saunders, Aasland, Babor, De La Fuente y Grant, 1993). Este instrumento fue desarrollado por la OMS a finales de los 80 como parte de un estudio multicéntrico internacional y está basado en los criterios diagnósticos para el síndrome de dependencia del alcohol de la décima edición de la *Clasificación Internacional de Enfermedades* (CIE-10) (OMS, 1992). El comportamiento psicométrico del AUDIT ha sido contrastado en numerosos estudios de validación realizados en diferentes países, poblaciones y contextos (Cremonte, Ledesma, Cherpitel y Borges, 2010; Li, Babor, Hao y Chen, 2011). En España, al igual que en otros países, los diferentes estudios de validación del AUDIT se han centrado por lo general en la población adulta y en el marco de la atención primaria (Martínez, 1996; Pérula et al., 2005; Rubio, Bermejo, Caballero y Santo Domingo, 1998), aunque recientemente se ha desarrollado alguno con población universitaria (García et al., 2016).

Para el cribado del consumo de riesgo de drogas en general dos de los instrumentos más utilizados son el *CRAFFT Substance Abuse Screening Test* (Knight et al., 1999) y la subescala de Uso y Abuso de Sustancias del *Problem Oriented Screening Instrument for Teenagers* (POSIT_{UAS}) (Rahdert, 1991). El CRAFFT es un instrumento de rápida y sencilla aplicación desarrollado en Boston por el *Center for Adolescent Substance Abuse Research* (CeASAR) con el objetivo de identificar de manera temprana a niños y jóvenes menores de 21 años que presentan un alto riesgo de desarrollar un trastorno por consumo de alcohol u otras drogas. Desde su publicación ha sido objeto de numerosas traducciones y validaciones en diferentes países, poblaciones y contextos demostrando tener unas adecuadas propiedades psicométricas (Bertini et al., 2015; Kandemir et al., 2015; Pereira, Schram y Azevedo, 2016; Skogen, BØe, Knudsen y Hysing, 2013; Wartberg, Kriston, Diestelkamp, Arnaud y Thomasius, 2016). En lo que se refiere al POSIT_{UAS} cabe señalar que se trata de una de las 10 subescalas que componen el *Problem Oriented Screening Instrument for Teenagers* (POSIT) dado a conocer en una publicación del *National Institute on Drug Abuse* (Rahdert, 1991). El POSIT es uno de los instrumentos que componen el *Adolescent Assessment/Referral System* (AARS) cuya elaboración y desarrollo se inició en el año 1987 con el fin de poder detectar oportunamente problemas específicos de los adolescentes que usan/abusan de las drogas. Actualmente existen diversos estudios sobre la validación del POSIT, tanto de la escala completa (Dembo et al., 1996; Knight, Goodman, Pulerwitz y DuRant, 2001) como de algunas de sus subescalas (Knight, Sherritt, Harris, Gates y Chang, 2003; Rumpf, Wohler, Freyer-Adam, Grothues y Bischof, 2013). La utilidad del POSIT como herramienta de *screening* en adolescentes ha sido recalcada por diferentes autores e instituciones, tanto en revistas científicas como en guías y manuales, destacando la fiabilidad y la validez del instrumento (Center for Substance Abuse Treatment, 2012; Fuller y Cavanaugh, 1995; McPherson y Hersch, 2000; Organización Mundial de la Salud, 1997; Timken, 2007).

Además de contar con unas herramientas de cribado debidamente validadas y adaptadas al contexto y a la población objeto de estudio, el desarrollo de una labor preventiva eficaz pasa por identificar cuáles son los factores de pronóstico del consumo de sustancias entre los adolescentes. Si bien es cierto que tradicionalmente las variables personales han sido las que han acaparado una mayor atención por parte de la literatura científica (Adolfson et al., 2014; Barkus, 2008; Griffith-Lendering et al., 2011; Malmberg et al., 2010; McBride, Barret, Moore, y Schonfeld, 2014; Moral, Rodríguez y Sirvent, 2006; Parada et al., 2011) en los últimos años se ha puesto de relieve la importancia de considerar aquellas variables de naturaleza social u ambiental. Es precisamente por esta razón por la que cada vez han adquirido un mayor auge los denominados modelos de prevención ambiental (Burkhart, 2011), desde los que se asume que las personas no se involucran en el consumo de sustancias solo por razones personales o cognitivas, sino que se ven influenciados por un complejo conjunto de factores ambientales, tales como lo que es considerado normal, esperado o aceptado en las comunidades en las que viven, los mensajes publicitarios o la accesibilidad al alcohol, al tabaco u otras drogas ilegales.

1.2. USO PROBLEMÁTICO DE INTERNET EN ADOLESCENTES

La generalización del uso de las TIC es una de las características definitorias de la denominada *Sociedad de la Información*. Los datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) (2017) ponen de relieve que el teléfono móvil llega al 97,4% de los hogares

españoles y que el 84% de la población española entre 16 y 74 años ha utilizado Internet en los últimos 3 meses.

La llegada de Internet ha supuesto innumerables beneficios para el conjunto de la sociedad al proporcionar nuevas formas de aprendizaje, ocio, comunicación e interacción económica y social. Sin embargo, estas y otras ventajas (facilidad de acceso, inmediatez, globalización, comodidad de uso o anonimato) entrañan también un cierto grado de peligrosidad, derivado de un posible uso inadecuado, desmedido y/o sin control (Rial, Gómez, Braña y Varela, 2014). Tanto es así que la reciente Estrategia Nacional sobre Adicciones 2017-2014 (Plan Nacional sobre Drogas, 2018) incorpora por primera vez la planificación de acciones frente a adicciones distintas a las que producen las drogas, como es el caso de la ludopatía o las nuevas tecnologías. En este contexto, los adolescentes constituyen un segmento especialmente vulnerable, tanto por las características psicofisiológicas del momento evolutivo en el que se encuentran, como por su mayor sensibilidad al entorno social (Castellana, Sánchez-Carbonell, Graner y Beranuy, 2007; Yang y Tung, 2007).

La expansión de las TIC no solo ha contribuido a que los adolescentes dispongan a día de hoy de un acceso inagotable e incontrolado a contenidos pornográficos, violentos, racistas o sexistas (Rial et al., 2014), sino que además ha propiciado que numerosas conductas de riesgo hayan encontrado una nueva plataforma de expresión con un alcance y, por lo tanto, con unas consecuencias mucho más amplificadas. Este es el caso, por ejemplo, del *cyberbullying*, el *sexting*, el *grooming* o las apuestas *online*. Por otra parte existen numerosos trabajos, como los de Blinka et al. (2015) o Gencer y Koc (2012), que alertan sobre el uso abusivo de Internet por parte de los jóvenes relacionándolo con numerosas consecuencias negativas tanto a nivel físico como psicosocial (Bélanger, Akre, Berchtold y Michaud, 2011; Caplan, 2002; Durkee et al., 2016; Yang y Tung, 2007). Dando un paso más allá hay quien llega incluso a referirse a la posibilidad de desarrollar una adicción (Chou y Hsiao, 2000; Goldberg, 1995; Young, 1998), dependencia (Anderson, 2001; Scherer, 1997), uso patológico (Davis, 2001; Morahan-Martin y Schumacher, 2000) o uso problemático de Internet (Caplan, 2002; Shapira et al., 2003).

La falta de reconocimiento de esta categoría en el sistema de *Clasificación Internacional de las Enfermedades* (CIE-10; OMS, 1992) y en el *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* (DSM-5; American Psychiatric Association, 2013), unido a la ausencia de unos criterios diagnósticos universalmente aceptados han hecho que buena parte de los investigadores prefieran hablar de Uso Problemático de Internet como la solución más prudente (Gómez, Rial, Braña, Varela y Barreiro, 2014; Shapira et al., 2003). A esta controversia conceptual hay que añadir otra de carácter metodológico que tiene que ver con las dificultades de operativización del constructo, es decir, con los instrumentos de medida (Rial, Golpe, Gómez y Barreiro, 2015). Aunque existen numerosas escalas y cuestionarios de *screening* elaborados para realizar una detección precoz o cribado de posibles casos de riesgo, lo cierto es que buena parte de ellas presentan algún tipo de limitación. A menudo estas herramientas no se encuentran adaptadas a la población adolescente (Armstrong, Phillips y Saling, 2000; Nichols y Nicki, 2004), han sido desarrolladas en una cultura muy diferente a la española (Chen, Weng, Su, Wu y Yang, 2003; Huang, Wang, Qian, Zhong y Tao, 2007) o no se dispone de una versión debidamente adaptada al castellano (Demetrovics, Szeredi y Rózsa, 2008). En otras ocasiones no se aportan datos suficientes de sus propiedades psicométricas (Frangos, Frangos y Sotiropoulos, 2011; García et al., 2008), las muestras utilizadas para su

validación empírica son excesivamente reducidas (Lam-Figueroa et al., 2011) o no se pueden utilizar como herramientas de *screening*, bien por su elevado número de ítems (Davis, Flett y Besser, 2002; Li y Yang, 2007) o porque no se proporcionan puntos de corte (Beranuy, Chamarro, Graner y Carbonell, 2009; Meerkerk, Van Den Eijnden, Vermulst y Garretsen, 2009).

Esta enorme heterogeneidad conceptual y metodológica ha provocado que las cifras de prevalencia registradas por los distintos estudios sean en ocasiones muy dispares. A nivel nacional, Estévez, Bayón, de la Cruz y Fernández-Liria (2009) encontraron en jóvenes de entre 14 y 18 años que un 3,3% de ellos eran usuarios problemáticos y un 43,3% usuarios en riesgo. Oliva et al. (2012) señalaron que un 0,76% de adolescentes y jóvenes presentaría un nivel grave de adicción a Internet frente a un 21,88% con una adicción moderada. Por su parte, el trabajo de Fernández-Villa et al. (2015) realizado con una muestra de estudiantes universitarios sitúa la prevalencia del Uso Problemático de Internet en un 6,08%. A nivel autonómico, un reciente trabajo llevado a cabo por Gómez, Harris, Barreiro, Isorna y Rial (2017) sobre una muestra de casi 40.000 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) revela que un 16,3% presentaría un uso problemático de Internet.

Más allá de los mencionados problemas de partida, de naturaleza conceptual o metodológica, posiblemente lo más preocupante a nivel aplicado sea la ausencia de respuestas eficaces al problema, tanto a nivel asistencial como de prevención. Para ello es necesario un conocimiento integral del problema en términos no solo descriptivos, sino también explicativos, que pasa por la identificación de las variables asociadas al Uso Problemático de Internet (Rial, Gómez, Picón, Braña y Varela, 2015).

Desde el punto de vista sociodemográfico, aunque la mayoría de los estudios han encontrado una mayor tendencia a desarrollar un Uso Problemático de Internet entre los hombres (Kormas, Critselis, Janikian, Kafetzis y Tsitsika, 2011; Wang et al., 2011) los resultados obtenidos en el contexto español parecen contradecir este hecho (Durkee et al., 2012; Golpe, Gómez, Harris, Braña y Rial, 2017). Respecto a la edad también existe cierta controversia. Mientras que algunos estudios encuentran prevalencias más altas entre los más jóvenes (Carbonell et al., 2012; Estévez et al., 2009), otros constatan un mayor Uso Problemático hacia el final de la adolescencia y los primeros años de la juventud (Jafari et al., 2014; Muñoz-Rivas, Fernández y Gámez-Guadix, 2010; Rial et al., 2014). En cuanto a los hábitos de uso de Internet cabe hacer mención a la existencia de una asociación positiva entre la frecuencia y el tiempo de conexión con la adicción o Uso Problemático de Internet (Fu, Chan, Wong y Yip, 2010; Kuss, Griffiths y Binder, 2013; Lin Ko y Wu, 2011). Sin embargo, hay resultados que muestran que ser un usuario intensivo no es una condición ni necesaria ni suficiente para llegar a desarrollar un Uso Problemático de Internet (Carbonell et al., 2012). Otra variable que se ha mostrado estrechamente relacionada con el Uso Problemático de Internet tiene que ver con cuáles son los motivos de conexión. De este modo, más importante que el número de horas que pasan los adolescentes conectados a la Red es el tipo de actividades en las que invierten la mayor parte de ese tiempo. En este sentido, numerosos trabajos han puesto de manifiesto que el Uso Problemático de Internet se relaciona con el hecho de jugar a videojuegos *online* (Király et al., 2014; Meerkerk, Van Den Eijnden y Garretsen, 2006), así como con el acceso a las webs de apuestas *online* (Griffiths, 2003; Tsitsika, Critselis, Janikian, Kormas y Kafetzis, 2011) o con el uso de las redes sociales (Van Rooij, Schoenmakers, Van de Eijnden y Van de Mheen, 2010; Mihara et al., 2016). Desde el

punto de vista de la comorbilidad psicopatológica se ha constatado que el Uso Problemático de Internet correlaciona con la presencia de síntomas de ansiedad (Panicker y Sachdev, 2014), depresión (Tekinarslan, 2017) e, incluso, con ideación suicida (Park, Hong, Park, Ha y Yoo, 2013). No menos importantes son los trabajos que consideran las variables psicosociales. En este sentido, diferentes estudios han relacionado el Uso Problemático de Internet con un déficit de habilidades sociales (García et al., 2008) y también con el aislamiento social (Zhong y Yao, 2014). De hecho, no faltan trabajos que describen cómo la generalización del uso de Internet ha repercutido en la habilidad o capacidad para mantener las relaciones sociales (Muñoz-Rivas, Navarro y Ortega, 2003; Viñas et al., 2002). Esto explicaría por qué numerosos estudios encuentran una mayor conflictividad familiar entre los usuarios problemáticos, así como una peor relación no solo con los padres, sino también con los profesores y con el grupo de iguales (Sánchez-Martínez y Otero, 2010; Wang et al., 2011). Asimismo, no se puede obviar el peso de diferentes rasgos de personalidad, tales como el neuroticismo, la búsqueda de sensaciones, la apertura, la extroversión o la impulsividad, que ya han sido objeto de estudio por parte algunos investigadores (Dong, Wang, Yang y Zhou, 2013; Estévez et al., 2009; Kuss et al., 2013; Wu et al., 2013).

Todo lo expuesto hasta aquí no hace más que refrendar por qué tanto el consumo de drogas como el Uso Problemático de Internet constituyen dos de las grandes preocupaciones sociales del momento actual. Si cada una de estas problemáticas ya resulta compleja en sí misma y siendo considerada de manera aislada ni qué decir tiene cuando ambas se producen de manera conjunta. En este sentido, ya existen algunos trabajos que se han preocupado por explorar la relación entre el Uso Problemático de Internet y el consumo de drogas (Lee, Han, Kim y Renshaw, 2013; Rücker, Akré, Berchtold y Suris, 2015; Wartberg, Brunner et al., 2016). En España todavía son muy pocos los estudios desarrollados en esta dirección y los escasos trabajos existentes han explorado esta relación de una manera parcial. Así por ejemplo, el trabajo de Secades-Villa et al. (2014) constata una asociación entre la duración del uso de Internet y la frecuencia de consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas ilegales en adolescentes europeos, pero no analiza el Uso Problemático de Internet propiamente dicho, ni el “consumo de riesgo” de drogas con los instrumentos oportunos. Por su parte, el trabajo de Fernández-Villa et al. (2015) analiza la relación entre el Uso Problemático de Internet y el consumo de diferentes sustancias en estudiantes universitarios, sin hallar ninguna asociación entre ambas. No obstante, los propios autores reconocen que este resultado podría explicarse por el hecho de haber empleado un criterio de clasificación que no discrimina si se trata de un uso puntual o de un uso problemático. De hecho cuando en ese mismo trabajo se analiza la relación con el consumo de riesgo de alcohol, los resultados revelan que los usuarios problemáticos tienen una mayor probabilidad de obtener un resultado positivo en el *screening*. Por otra parte, Gámez-Guadix, Calvete, Orue y Las Hayas (2015) encuentran una relación positiva entre el Uso Problemático de Internet y el consumo de riesgo de alcohol en adolescentes, pero tampoco abordan el consumo de otras drogas.

La relación hallada entre el consumo de drogas y el Uso Problemático de Internet hace pensar, tal y como propone la Teoría de la Conducta Problema (Jessor, 1991), que diferentes tipos de conducta desviada podría responder a iguales determinantes. Según este enfoque existiría una “propensión psicosocial” común al desarrollo de las distintas conductas problema que se encuentra definida tanto por los rasgos de personalidad, como el contexto social, el ambiente percibido y el propio comportamiento del individuo. Así por ejemplo, en el trabajo de Ko et al. (2008) se observó que determinadas características psicosociales como ser

hombre, mostrar un mal funcionamiento familiar, tener una baja autoestima y una baja satisfacción vital, se encontraban asociadas tanto al consumo problemático de alcohol como a la adicción a Internet. En este contexto, los modelos de prevención ambiental proporcionan un marco idóneo desde el que desarrollar la labor preventiva, habida cuenta que parten de un enfoque integrador desde el que no solo se contemplan las características personales del individuo, sino también el entorno social.

Esta tesis doctoral es el producto del esfuerzo y del trabajo realizado en los últimos años por un grupo de personas que integramos el grupo de investigación PSICOM con el objetivo de contribuir a generar conocimientos que sirvan y sean útiles a la sociedad a la que pertenecemos.





2. OBJETIVOS



2. OBJETIVOS

El objetivo general de los trabajos realizados en el marco de estas dos líneas de investigación consiste en contribuir a un mayor conocimiento y comprensión tanto del consumo de drogas por parte de los adolescentes como del Uso Problemático de Internet, de modo que ello permita orientar el trabajo a nivel preventivo sobre las bases de un modelo de prevención basado en la evidencia.

La consecución de este objetivo general se traduce en una serie de objetivos específicos a 3 niveles:

- 1) Instrumental u operativo: Se pretende adaptar y validar herramientas de *screening* que permitan realizar una detección precoz del consumo de riesgo de alcohol y otras drogas.
- 2) Descriptivo: Se trata de caracterizar el consumo de alcohol y otras drogas entre los adolescentes, así como el Uso Problemático de Internet obteniendo datos epidemiológicos actualizados
- 3) Explicativo: Se exploran cuáles son las variables asociadas a ambas problemáticas, tratando de identificar las posibles implicaciones, así como los posibles factores de pronóstico tanto del consumo de drogas como del Uso Problemático de Internet.





3. MÉTODO



3. MÉTODO

A continuación se describen desde un punto de vista empírico las características de los tres trabajos incluidos en esta tesis doctoral:

3.1. ARTÍCULO 1:

Rial, A., Golpe, S., Araujo, M., Braña, T. y Varela, J. (2017). Validación del “Test de Identificación de Trastornos por consumo de Alcohol” (AUDIT) en población adolescente española. *Psicología Conductual*, 25, 371-386.

En este trabajo se utilizó una metodología selectiva, consistente en la realización de entrevistas individuales a estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), Bachillerato y Ciclos Formativos de grado medio de la comunidad autónoma de Galicia (España). Para la selección de la muestra se recurrió a un muestreo bietápico: por conglomerados, para la selección de las unidades de primer nivel (centros educativos) y por cuotas, para la selección de las unidades de segundo nivel (individuos).

A pesar de que inicialmente fueron entrevistados un total de 600 adolescentes, la muestra final estuvo compuesta por 569 individuos, descartándose 31 fundamentalmente por no haber podido completar la entrevista en su totalidad o por incoherencias manifestadas en las respuestas. El 57,1% eran hombres y el 42,9% mujeres y sus edades estaban comprendidas entre los 12 y los 18 años ($M = 14,71$; $DT = 1,79$). Los participantes fueron seleccionados aleatoriamente de un total de 33 centros educativos (22 públicos y 11 privados). De estos, el 69,8% se encontraban cursando la ESO (34,8% en el primer ciclo y el 35% en el segundo), el 20,4% Bachillerato y el 9,8% FP Básica o un Ciclo Formativo de grado medio. Por último, el 43,1% residían en un entorno urbano y el 56,9% rural o semirural.

Para la recogida de datos se utilizó una entrevista compuesta de cuatro bloques: (1) integrado por la “Entrevista Diagnóstica para Adolescentes” (*Adolescent Diagnostic Interview*, ADI; Winters y Henly, 1993). Se trata de una entrevista diagnóstica de 213 ítems adaptada a los criterios del DSM-5 (American Psychiatric Association, 2013) por los autores originales, para la identificación de trastornos por consumo de sustancias en adolescentes. En el presente trabajo se utilizó la parte específica para el diagnóstico del trastorno por consumo de alcohol, que fue traducida y contratraducida bajo la supervisión de uno de sus autores originales, el Dr. K.C. Winters, de la Escuela de Medicina de la Universidad de Minnesota (EE.UU). La consistencia interna obtenida en este estudio fue elevada ($\alpha = ,84$); (2) integrado por la versión en español validada por Rubio et al. (1998) del “Test de Identificación de Trastornos por Consumo de Alcohol” (*Alcohol Use Disorders Identification Test*, AUDIT) (Babor et al., 1989; Saunders et al., 1993). Se trata de un instrumento de 10 ítems que permite identificar, en función del punto de corte establecido, la existencia de un posible consumo de riesgo de alcohol. El AUDIT muestra una consistencia interna elevada ($\alpha = ,86$), así como unos elevados valores de sensibilidad y especificidad (90% en ambos casos); (3) integrado por el CRAFT *Substance Abuse Screening Test* (Knight et al., 1999). Consta de 6 ítems de respuesta dicotómica que permiten evaluar el consumo de riesgo de alcohol y otras drogas en

general. Fue traducido y contratraducido bajo la supervisión de sus autores originales y validado empíricamente en el trabajo de Rial, Harris, et al. (2017) mostrando una consistencia interna (α de Cronbach) de ,74; (4) integrado por la subescala de Uso y Abuso de Sustancias del *Problem Oriented Screening Instrument for Teenagers* (POSIT, Rahdert, 1991). Se trata de un instrumento de 17 ítems de respuesta dicotómica que evalúa el consumo de riesgo de alcohol y otras drogas. Fue validado por Araujo, Golpe, Braña, Varela y Rial (2017) mostrando una consistencia interna elevada ($\alpha = ,82$).

Los datos fueron recogidos a través de una entrevista personal realizada por psicólogos/as en los propios centros educativos, en despachos habilitados para tal fin. La duración de cada entrevista osciló entre 45 y 60 minutos. Para evitar un posible sesgo del orden de cumplimentación de los tres cuestionarios (el AUDIT, el CRAFFT y el POSIT_{UAS}), éste fue debidamente contrabalanceado. Los participantes fueron informados de la finalidad del estudio, así como del anonimato y la confidencialidad de sus respuestas. El estudio contó con el consentimiento y colaboración tanto de la dirección de los centros como de las respectivas asociaciones de padres/madres. La participación fue totalmente voluntaria y no remunerada. Se contó además con la aprobación del Comité Bioético de la Universidad de Santiago de Compostela.

Tabla 1. Ficha técnica del estudio 1

Ámbito: Galicia
Universo: Infinito (aprox. 160.000 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Ciclos Formativos de grado medio de la comunidad autónoma de Galicia)
Tipo de muestreo: Bietápico, por conglomerados para la selección de las unidades de primer nivel (centros) y por cuotas para la selección de las unidades de segundo nivel (individuos).
Error de muestreo: $\pm 4,1\%$
Supuesto peor: $p = q = 0,5$
Nivel de significación: 0,05
Tamaño de la muestra: 600 individuos
Instrumento de recogida de datos: Entrevistas individuales con cuestionario <i>ad hoc</i>

3.2.ARTÍCULO 2:

Gómez, P., Rial, A., Braña, T., Golpe, S. y Varela, J. (2017). Screening of Problematic Internet Use among Spanish adolescents: Prevalence and related variables. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 20, 259-267.

En este estudio se utilizó también una metodología selectiva consistente en este caso en la realización de una encuesta *online* entre la población de estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) de la comunidad autónoma de Galicia (España). Para la selección de la muestra se recurrió a un muestreo intencionado, contactando con los 493 centros escolares existentes. El tamaño de la población objeto de estudio ascendía a 87.990 estudiantes. En total accedieron a colaborar 255 centros, lo que supone una participación del 51,7%. Las tres principales razones por las que los restantes centros no participaron en el estudio fueron: 1)

problemas de tipo logístico y de organización para la recogida de datos, 2) problemas derivados de la interferencia con la actividad docente y 3) factores de tipo motivacional, por lo general derivados de la falta de interés mostrada en algunos centros por la temática objeto de estudio. Los análisis realizados mostraron tasas de participación similares en las diferentes provincias, entornos geográficos y tipos de centro (públicos, privados y concertados). Por otra parte, la participación dentro de cada centro fue masiva (superior al 95%), siendo los únicos adolescentes que no participaron en el estudio aquellos que por diversos motivos faltaron a clase el día de la recogida de datos.

La muestra inicial recogida estuvo compuesta por 44.051 adolescentes. (21.670 chicas) con edades comprendidas entre los 12 y los 17 años ($M = 14,07$; $DT = 1,36$), lo que supone una tasa de participación del 50,31% del total del número de estudiantes. Para obtener la muestra final sobre la que se realizaron los análisis estadísticos se realizó una depuración del archivo de datos, así como un análisis de valores perdidos. Ningún ítem presentó un porcentaje de valores perdidos superior al 1,2%, lo cual representa un valor aceptable (Cohen y Cohen, 1983). No se encontraron diferencias significativas a nivel sociodemográfico entre aquellos que presentan algún dato *missing* y los que cubrieron la totalidad del cuestionario. En total fueron excluidos del análisis 3096 sujetos, 495 por cumplimentar únicamente el primer bloque del cuestionario, 568 por haber respondido al cuestionario en menos de 3 minutos y 2033 por presentar un patrón de respuesta cuestionable.

La muestra final estuvo compuesta por 40.955 adolescentes (20.291 chicas) entre 12 y 17 años ($M = 14,08$; $DT = 1,36$). De éstos el 55,4% cursaba el primer ciclo de la ESO (1º y 2º) y el 44,6% el segundo ciclo (3º y 4º). En cuanto a la titularidad del centro, el 75,4% asistía a colegios públicos y un 24,6% a colegios privados/concertados.

Para la recogida de datos se utilizó un cuestionario online dividido en tres bloques: (1) conjunto de 19 ítems que recogen información sobre hábitos de uso de internet y las redes sociales, motivos de uso y la percepción de los adolescentes acerca del control que ejercen sus padres sobre su uso de la red y del móvil, así como sobre las discusiones que ello genera; (2) la “Escala de Uso Problemático de Internet” (EUPI-a; Rial, Gómez, Isorna, Araujo y Varela, 2015), que goza de unas adecuadas propiedades psicométricas tanto en términos de fiabilidad de las puntuaciones ($\alpha = ,82$; índice α ordinal = ,83), de validez de constructo (probada a través de un AFC), así como de sensibilidad (81%) y especificidad (82,6%), permitiendo escalar a los adolescentes en un *continuum* de riesgo de Uso Problemático de Internet. Dicha escala consta de 11 ítems y proporciona una puntuación cuantitativa global comprendida entre 0 y 44 puntos; (3) conjunto de 8 reactivos sencillos de elaboración propia relativos a prácticas de riesgo tales como el ciberacoso, el *sexting*, la *sextorsión*, las apuestas *online*, el contacto con desconocidos o el acceso a páginas web de contenido pornográfico.

Los datos fueron recogidos en las aulas de informática de los centros colaboradores, en grupos reducidos (no más de 20 alumnos), mediante un cuestionario *online* que cada participante debía cumplimentar de forma individual. En cada centro se designó un coordinador encargado de supervisar la recogida de datos. Tanto los menores como sus padres y madres fueron informados de la finalidad del estudio, haciendo especial hincapié en la confidencialidad de la información y el anonimato de las respuestas. Para ello se creó un sistema de credenciales y contraseñas personales, confidenciales y de un solo uso para cada centro y alumno. La participación en el estudio fue totalmente voluntaria y el tiempo de

cumplimentación del cuestionario no superaba los 15 minutos Se contó con la colaboración y el consentimiento tanto de la dirección de los centros, como de las respectivas asociaciones de madres y padres de alumnos.

Tabla 2. Ficha técnica del estudio 2

Ámbito: Galicia

Universo: Finito (87.990 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria de centros educativos de la comunidad gallega)

Tipo de muestreo: Intencionado, tratando de lograr la participación de todos los centros de educación secundaria de Galicia (493)

Tamaño de la muestra: 44.051 individuos

Instrumento de recogida de datos: Cuestionario *online*

3.3. ARTÍCULO 3

Golpe, S., Gómez, P., Braña, T., Varela, J. y Rial, A. (2017). Relación entre el consumo de alcohol y otras drogas y el Uso Problemático de Internet en adolescentes. *Adicciones*, 29, 268-277.

En este estudio se recurrió de nuevo a una metodología selectiva. Concretamente se llevó a cabo una encuesta entre los estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y Bachillerato de las provincias de A Coruña y Pontevedra. Para la selección de la muestra se utilizó un muestreo intencionado tratando de acceder a una muestra lo más amplia y heterogénea posible. En total participaron 15 centros educativos de diferentes municipios, tanto públicos como privados/concertados y de carácter tanto urbano como rural.

El número inicial de cuestionarios recogidos fue de 4.063. Tras un exhaustivo proceso de revisión se eliminaron 181 casos; 32 fueron eliminados por presentar un excesivo número de valores *missing*, 30 por manifestar patrones de respuesta incoherentes y 119 por encontrarse fuera del rango de edad objeto de estudio (12-18 años). La muestra final estuvo compuesta de 3882 adolescentes (49,9% hombres y 50,1% mujeres) de edades comprendidas entre los 12 y 18 años ($M = 14,52$ y $DT = 1,72$). De estos, 2669 asistían a colegios públicos y 1213 a colegios privados o concertados. El 74,8% se encontraban cursando la ESO (38% en el primer ciclo y 36,8% en el segundo) y el 25,2% Bachillerato.

Para la recogida de datos se utilizó un cuestionario *ad hoc* dividido en cuatro bloques: (1) integrado por preguntas de elaboración propia destinadas a evaluar hábitos de uso de Internet y posibles prácticas de riesgo (*sexting*, apuestas *online*, contacto con desconocidos...); (2) integrado por preguntas extraídas del ESTUDES 2010 (Plan Nacional sobre Drogas, 2011) para evaluar hábitos de consumo tanto de alcohol como de otras sustancias; (3) integrado por cuatro herramientas de *screening*: la versión validada con adolescentes españoles por Rial, Golpe, et al. (2017) del *Alcohol Use Disorders Identification Test* (AUDIT) para identificar a los consumidores de riesgo de alcohol, el *Cannabis Abuse Screening Test* (CAST) (Legleye, Piontek y Kraus, 2011) para estimar el consumo de riesgo de cannabis, la versión traducida y

validada por Rial, Harris, et al. (2017) del CRAFT *Substance Abuse Screening Test* para identificar a los consumidores de riesgo de drogas y la Escala de Uso Problemático de Internet (Rial, Gómez, Isorna et al., 2015) adaptada al contexto español y validada específicamente con población adolescente; (4) integrado por preguntas referidas a variables sociodemográficas tales como el sexo y la edad.

Los datos fueron recogidos en las propias aulas de los centros, en grupos reducidos (entre 15 y 20 individuos), mediante un cuestionario que cada adolescente debía cumplimentar de manera individual. La recogida de la información fue realizada por un equipo de psicólogo/as con experiencia acreditada en la realización de este tipo de tareas. Cada sujeto fue informado de la finalidad del estudio, garantizando la confidencialidad y el anonimato de sus respuestas. Se contó con el consentimiento y la colaboración tanto de la dirección de los centros, como de las respectivas asociaciones de madres y padres de alumnos. La participación fue totalmente voluntaria y el tiempo de cumplimentación del cuestionario fue de aproximadamente 20 minutos. El trabajo contó además con la aprobación del Comité de Bioética de la Universidad de Santiago de Compostela.

Tabla 3. Ficha técnica del estudio 3

<p>Ámbito: Galicia</p> <p>Universo: Infinito (140.000 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato de la comunidad autónoma de Galicia de acuerdo a los datos facilitados por la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria)</p> <p>Tipo de muestreo: Bietápico, por conglomerados para la selección de las unidades de primer nivel (centros) y por cuotas para la selección de las unidades de segundo nivel (individuos).</p> <p>Error de muestreo: $\pm 1,53\%$</p> <p>Supuesto peor: $p = q = 0,5$</p> <p>Nivel de significación: 0,05</p> <p>Tamaño de la muestra: 4.063 individuos</p> <p>Instrumento de recogida de datos: Cuestionario <i>ad hoc</i></p>
--





4. RESULTADOS



4. RESULTADOS

La tesis doctoral constituye un compendio de las tres publicaciones que se describen a continuación. Para cada una de ellas se proporciona la información bibliográfica completa (autores, año, título, revista, volumen y páginas). Además, se incluye información relativa al factor de impacto de la revista, el factor de impacto a 5 años, así como el cuartil de su categoría proporcionada por 2016 Journal Citation Reports (JCR)® Social Sciences Edition (Thomson Reuters, 2017)

4.1. PUBLICACIONES QUE FORMAN PARTE DE LA TESIS DOCTORAL

- **Publicación 1**

Rial, A., Golpe, S., Araujo, M., Braña, T. y Varela, J. (2017). Validación del “Test de Identificación de Trastornos por Consumo de Alcohol” (AUDIT) en población adolescentes española. *Psicología Conductual*, 25, 371-386.

Trabajo aceptado y publicado en *Psicología Conductual*. Factor de impacto 2016: 1,000; factor de impacto a 5 años: 3,866 (88/121 en Psicología, área Multidisciplinar).

- **Publicación 2**

Gómez, P., Rial, A., Braña, T., Golpe, S. y Varela, J. (2017). Screening of Problematic Internet Use among Spanish adolescents: Prevalence and related variables. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 20, 259-267. doi: 10.1089/cyber.2016.0262

Trabajo aceptado y publicado en *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*. Factor de impacto 2016: 2,571; factor de impacto a 5 años: 3,866 (11/62 en Psicología, área Multidisciplinar).

- **Publicación 3**

Golpe, S., Gómez, P., Braña, T., Varela, J. y Rial, A. (2017). Relación entre el consumo de alcohol y otras drogas y el uso problemático de Internet en adolescentes. *Adicciones*, 29, 268-277. doi: 10.20882/adicciones.959

Trabajo aceptado y publicado en *Adicciones*. Factor de impacto 2016: 2,077; factor de impacto a 5 años: 1,530 (17/34 en Psicología, área Multidisciplinar).

4.2. OTRAS PUBLICACIONES

Complementariamente a las tres publicaciones seleccionadas como cuerpo central de la tesis se incluyen otros 10 trabajos, 8 de ellos publicados o aceptados para su publicación y otros 2 en proceso de revisión.

- Rial, A., **Golpe, S.**, Gómez, P. y Barreiro, C. (2015). Variables asociadas al Uso Problemático de Internet entre adolescentes. *Salud y Drogas*, 15, 25–38. doi: 10.21134/haaj.v15i1.223.
- **Golpe, S.**, Isorna, M., Gómez, P., Rial, A. (2017). Uso Problemático de Internet y adolescentes: el deporte sí importa. *Retos. Nuevas tendencias en educación física, deportes y recreación*, 31, 52–57.
- **Golpe, S.**, Gómez, P., Harris, S. K., Braña, T. y Rial, A. (2017). Diferencias de sexo en el uso de Internet en adolescentes españoles. *Psicología Conductual*, 25, 129–146.
- **Golpe, S.**, Isorna, M., Barreiro, C., Braña, T. y Rial, A. (2017). Consumo intensivo de alcohol en adolescentes: prevalencia, conductas de riesgo y variables asociadas. *Adicciones*, 29, 256–267. doi: 10.20882/adicciones.932.
- **Golpe, S.**, Barreiro, C., Isorna, M., Varela, J. y Rial, A. (2017). La práctica del botellón en adolescentes gallegos: prevalencia, implicaciones y variables asociadas. *Psicología Conductual*, 25, 529–545.
- Araujo, M., **Golpe, S.**, Braña, T., Varela, J. y Rial, A. (en prensa). Validación psicométrica del POSIT para el cribado del consumo de riesgo de alcohol y otras drogas entre adolescentes. *Adicciones*.
- Rial, A., Harris, S. K., Knight, J. R., Araujo, M., Gómez, P., Braña, T.,..... **Golpe, S.** (en prensa). Validación empírica del CRAFFT Abuse Screening Test en una muestra de adolescentes españoles. *Adicciones*.
- Rial, A., Burkhart, G., Isorna, M., Barreiro, C., Gómez, P. y **Golpe, S.** (en prensa). Consumo de cannabis entre adolescentes: patrón de riesgo, implicaciones y posibles variables explicativas. *Adicciones*.
- Rial, A., **Golpe, S.**, Barreiro, C., Gómez, P. y Isorna, M. (2017). La edad de inicio en el consumo de alcohol en adolescentes: implicaciones y variables asociadas. *Adicciones*, manuscrito enviado para publicación.
- **Golpe, S.**, Gómez, P., Barreiro, C., Isorna, M. y Rial, A. (2018). Minors and Problematic Internet Use: Evidence for a better prevention. *Addictive Behaviors*, manuscrito enviado para publicación.

4.3. CRONOLOGÍA Y OBJETIVOS

A continuación se recoge la totalidad de las publicaciones derivadas de la presente tesis doctoral reorganizándolas según dos criterios: la cronología (Tabla 4) y los objetivos de los trabajos (Figura 1).

Tabla 4. Publicaciones derivadas de la tesis organizadas según cronología

		2013-2014 (Incorporación Psicom)		2014-2015		2015-2016	2016-2017
LINEAS DE INVESTIGACIÓN	ALCOHOL DROGAS			Estudio 1 Entrevista Encuesta		Estudio 2 Encuesta	Estudio 3 Encuesta
	TIC INTERNET	Convenio Valedor do Pobo		Mocidade Online Encuesta Online			
ESTUDIOS		Art. Variables asociadas uso problemática Internet (Salud y Drogas, 2015)		Art. Screening PIU (Cyberpsychology, 2017) Art. Diferencias de sexo (Psicología Conductual, 2017)		Art. Relación PIU y drogas (Adicciones, 2017) Art. PIU y deporte (Retos, 2017) Art. Cannabis (Adicciones, en prensa)	
				Art. Botellón (Psicología Conductual, 2017) Art. Binge Drinking (Adicciones, 2017) Art. AUDIT (Adicciones, 2017) Art. CRAFFT (Adicciones, en prensa) Art. POSIT (Adicciones, en prensa) Art. Edad de Inicio (Adicciones, en revisión)			
		Art. Minors and Problematic Internet Use (Addictive Behaviors, en revisión)					

OBJETIVOS	PUBLICACIONES
Instrumental/ Operativo	<ul style="list-style-type: none">•Validación del “Test de Identificación de Trastornos por Consumo de Alcohol” (AUDIT) en población adolescentes española (1)•Validación psicométrica del POSIT para el cribado del consumo de riesgo de alcohol y otras drogas entre adolescentes•Validación empírica del CRAFFT Abuse Screening Test en una muestra de adolescentes españoles
Descriptivo y Explicativo	<ul style="list-style-type: none">•Consumo intensivo de alcohol en adolescentes: prevalencia, conductas de riesgo y variables asociadas•La práctica del botellón en adolescentes gallegos: prevalencia, implicaciones y variables asociadas•Screening of Problematic Internet Use among Spanish adolescents: Prevalence and related variables (2)•Diferencias de sexo en el uso de Internet en adolescentes españoles•Uso Problemático de Internet y adolescentes: el deporte sí importa•Variables asociadas al Uso Problemático de Internet entre adolescentes•Relación entre el consumo de alcohol y otras drogas y el uso problemático de Internet en adolescentes (3)•Consumo de cannabis entre adolescentes: patrón de riesgo, implicaciones y posibles variables explicativas•La edad de inicio en el consumo de alcohol en adolescentes: implicaciones y variables asociadas•Minors and Problematic Internet Use: Evidence for a better prevention

Figura 1. Publicaciones derivadas de la tesis organizadas según objetivos



PUBLICACIÓN 1

<http://behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/Articulos2017/Septiembre2017/Completo/07-Rial>





PUBLICACIÓN 2

Gómez, P., Rial, A., Braña, T., Golpe, S. y Varela, J. (2017). Screening of Problematic Internet Use a Spanish adolescents: Prevalence and related variables. *Cyberpsychology, Behavior and Social Network* 20, 259-267.

<https://www.liebertpub.com/doi/abs/10.1089/cyber.2016.0262>





PUBLICACIÓN 3

Golpe, S., Gómez, P., Braña, T., Varela, J. y Rial, A. (2017). Relación entre el consumo de alcohol y drogas y el uso problemático de Internet. *Adicciones*, 29, 268-277.

<http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/959/883>





5. DISCUSIÓN



5. DISCUSIÓN

La presente TESIS DOCTORAL surge en el marco de las dos líneas de investigación centrales del grupo USC-Psicom desarrolladas en el ámbito de los adolescentes y que están orientadas a dar respuesta desde un punto de vista aplicado a dos de los principales problemas sociosanitarios de nuestro país: el *consumo de drogas* y el *Uso Problemático de Internet*.

Si bien el tradicional problema del consumo de drogas ha estado presente en nuestra sociedad desde tiempos inmemorables, ésta no puede ser considerada como una problemática estática habida cuenta de que las tendencias y las cuestiones susceptibles de preocupación van cambiando y evolucionando con el paso del tiempo. Así por ejemplo, si en los ochenta el reto era detener la epidemia de heroína y en los noventa lo importante era generar una conciencia en la gente sobre los perjuicios de la cocaína, hoy lo importante es luchar por erradicar las drogas de consumo habitual (alcohol, tabaco y cannabis).

A pesar de que los niveles de consumo se encuentran estabilizados en términos generales (Plan Nacional sobre Drogas, 2016), el trabajo realizado ha permitido constatar la existencia de diversos frentes abiertos que demandan una pronta respuesta social e institucional.

En este contexto el consumo de alcohol sigue siendo el gran caballo de batalla en materia de lucha contra las drogas en la medida en que no solo representa la sustancia psicoactiva más consumida entre los adolescentes, sino que además es la sustancia que los jóvenes perciben como menos peligrosa y a la que tienen un mayor acceso (Plan Nacional sobre Drogas, 2016). Si bien la hegemonía del alcohol como la sustancia preferida por los jóvenes ha sido una constante a lo largo de los años existen dos elementos que caracterizan y contribuyen a agravar la situación en el momento actual: el patrón de consumo y la edad de inicio. La envergadura que estos dos fenómenos tienen en sí mismos ha motivado el desarrollo de diferentes trabajos por parte de nuestro grupo de investigación.

El estudio realizado sobre el *binge drinking* (Golpe, Isorna, Barreiro et al., 2017) permitió constatar que en Galicia, al igual que ocurre a nivel nacional, el consumo intensivo de alcohol también es una práctica habitual y globalizada entre los adolescentes. Sin embargo, el dato más preocupante es que entre 500 y 2000 niños de 12 y 13 años reconocieron haber realizado un consumo intensivo de alcohol en el último año. Uno de los fenómenos sociales que ha favorecido este patrón de consumo de riesgo ha sido el botellón. La revisión de la literatura ha puesto de manifiesto que si bien son abundantes los trabajos realizados con respecto al consumo intensivo, muy pocos son los que se centran en la práctica del botellón. Es por esta razón por lo que se decidió tratar de caracterizar este fenómeno entre los adolescentes gallegos a través del trabajo titulado "*La práctica del botellón en adolescentes españoles: prevalencia, implicaciones y factores de pronóstico*" (Golpe, Barreiro et al., 2017). Los resultados no dejan lugar a dudas. Pese a existir normativas y leyes el botellón sigue estando de actualidad en la medida en que se trata de una práctica que todavía no se ha podido erradicar. Aunque un poco por debajo de la media estatal (50,8% vs 57,6%) la juventud gallega sigue frecuentando los botellones cada fin de semana, y lo peor de ello, es que la práctica totalidad de quienes acuden a un botellón no lo hacen como meros espectadores, sino

que consumen alcohol. Además, la mitad de ellos también fuman tabaco y 1 de cada 3 muestra un patrón de consumo claramente perjudicial caracterizado por la ingesta de alcohol, tabaco y otras sustancias.

Por otra parte, como ya adelantamos anteriormente, hay que destacar también la precocidad con la que los adolescentes se inician a día de hoy en el consumo de sustancias, particularmente en el consumo de alcohol. Sin embargo, el principal sistema de información del que disponemos a nivel nacional sobre estas cuestiones limita su marco muestral a los adolescentes de entre 14 y 18 años. El hecho de no ser ajenos a la sociedad que nos rodea y de ser conocedores de casos de embriaguez o de comas etílicos a edades cada vez más tempranas nos hizo plantearnos la conveniencia de considerar qué ocurre entre los adolescentes de 12 y 13 años. Este razonamiento es el que impulsó la realización del trabajo titulado *“La edad de inicio en el consumo de alcohol en adolescentes: implicaciones y variables asociadas”* que en este momento todavía se encuentra en proceso de revisión. Los resultados preliminares presentados oficialmente en las XLIII Jornadas Nacionales de Socidrogalcohol (Golpe, Barreiro, Isorna, Gómez y Varela, 2016) constataron un descenso peligroso en las edades de inicio. A partir de este estudio se identificó, además, una franja crítica en la que tiene lugar el inicio del consumo de las diferentes sustancias psicoactivas que se sitúa entre los 13,5 y los 15,5 años, siendo el alcohol la primera sustancia con la que suelen entrar en contacto los adolescentes. La edad a la que esto ocurre tiene una enorme trascendencia tanto en el consumo de otras sustancias como en el propio patrón de consumo, lo que refuerza el planteamiento formulado ya en 1992 por Yu y Wildford, y más recientemente por autores como Kirby y Barry (2012), al afirmar que el alcohol es la “puerta de entrada” al consumo de otras sustancias.

Otro de los frentes que se nos plantean a día de hoy tiene que ver con el repunte que se ha producido en el consumo de cannabis entre la población juvenil (Plan Nacional sobre Drogas, 2017). La creciente preocupación social respecto a este tema nos llevó a desarrollar un trabajo cuyo objetivo era precisamente analizar la situación actual del consumo de cannabis entre los adolescentes gallegos (Rial et al., 2018). Si bien los niveles de consumo de dicha sustancia se sitúan por debajo de los registrados para el conjunto de España, éstos se mantienen en niveles preocupantes habida cuenta que más de 10.000 adolescentes entre 12 y 18 años señalaron haber consumido cannabis en el último mes. En el caso de los adolescentes de 12-13 años, a pesar de que el porcentaje de consumidores de cannabis en el último mes fue de “tan solo” el 2,6%, estaríamos hablando de más de 1000 niños/as, cifra nada despreciable, sobre todo si se tienen en cuenta las consecuencias que el consumo de cannabis a edades tan precoces puede acarrear tanto a nivel físico, como cognitivo, emocional y conductual (Brook, Stimmel, Zhang y Brook, 2008; Fergusson, Lynskey y Horwood, 1996; Filbey, McQueeney, DeWitt y Mishra, 2015). Este estudio nos ha permitido además constatar que el consumo simultáneo de tabaco y cannabis es más frecuente de lo que se podría pensar puesto que en la actualidad ya son más los adolescentes que consumen ambas sustancias que aquellos que tan solo consumen tabaco.

Por último deseamos hacer una especial mención al preocupante incremento de los niveles de consumo por parte de las mujeres. Tanto es así que no solo se observa una tendencia general hacia la equiparación en las cifras de prevalencia de consumidores entre los hombres y las mujeres, sino que los niveles de consumo registrados entre las chicas en sustancias como el alcohol o el tabaco llegan en algunos casos a ser superiores al de los hombres. Este hecho queda patente en algunos de los trabajos que se derivan de esta tesis

como puede ser el de “*Relación entre el consumo de alcohol y otras drogas y el uso problemático de Internet en adolescentes*” (Golpe, Gómez, Braña et al., 2017) o el de “*Consumo de cannabis entre adolescentes: patrón de riesgo, implicaciones y posibles variables explicativas*” (Rial et al., 2018), cuyos resultados no hacen más que confirmar la tendencia ya advertida por otros autores (Vargas y Trujillo, 2012; White et al., 2015) respecto a la disminución de la brecha de género en cuanto al consumo de diferentes sustancias. Todo ello unido al hecho de que en la mujer la adicción se encuentra doblemente penalizada, en la medida en que acceden más tarde al tratamiento y con muchas más dificultades en relación con los apoyos y cargas familiares y, además, se encuentran con mayores barreras para la integración social, ha provocado que se incorpore el enfoque de género como un principio rector de la nueva Estrategia Nacional sobre Adicciones 2017-2014 (Plan Nacional sobre Drogas, 2018).

En lo que respecta al ámbito de las TIC la mayor preocupación de profesionales e investigadores recae sobre el denominado Uso Problemático de Internet. El Uso Problemático de Internet sigue siendo a día de hoy un terreno controvertido, tanto desde el punto de vista sociosanitario como educativo, tal y como ya ha quedado de manifiesto en la introducción de la presente tesis. Alcanzar un consenso en torno a la controversia terminológica, conceptual y diagnóstica es una tarea que las sociedades científicas y los profesionales han de acometer. No obstante, independientemente de la etiqueta que se utilice (adicción, uso abusivo, dependencia, uso problemático, etc.) lo cierto es que la existencia de problemas derivados del uso de Internet es patente en nuestro entorno, tal y como lo atestigua el número creciente de familias que buscan ayuda sin saber a quién o a dónde acudir (Jiménez, Garmendia y Casado, 2018).

La constatación de este hecho es lo que ha motivado el desarrollo del trabajo titulado “*Screening of Problematic Internet Use among Spanish adolescents: Prevalence and related variables*” (Gómez, Rial et al., 2017). En dicho estudio se partía de una herramienta, desarrollada y validada por los miembros del grupo de investigación con anterioridad a mi llegada a Psicom, que se administró a una amplísima muestra de adolescentes de la comunidad gallega. Ello fue posible gracias al desarrollo del Proyecto “*Mocidade Online*” que nos permitió trabajar con 44.000 adolescentes gallegos, lo que lo convierte en un trabajo de referencia a nivel nacional. Fue precisamente el momento en el que se estaba diseñando este proyecto cuando se produjo mi incorporación al grupo de investigación con la consiguiente fortuna de haber podido participar en él. La puesta en marcha de dicho estudio nos permitió disponer de datos muy precisos acerca del nivel de Uso Problemático o posible riesgo de adicción a Internet, así como de determinados hábitos y prácticas de riesgo en la Red.

Los resultados revelan que el uso de Internet se encuentra generalizado entre los adolescentes, habida cuenta de que el 94,4% de la muestra se conecta regularmente a la Red y además lo hacen durante un período de tiempo prolongando (> 2 horas) tanto entre semana como los fines de semana (45,7% vs 64%). Una de las grandes controversias a las que se ha tratado de dar respuesta en este trabajo tiene que ver precisamente con la diferenciación entre el uso abusivo y el Uso Problemático. Desde el punto de vista de la magnitud, los datos sitúan la prevalencia del uso intensivo en un 17,7% y la del Uso Problemático en un 16,3%. No obstante, si algo ha quedado de manifiesto es que si bien el uso intensivo o abusivo de Internet se encuentra asociado al Uso Problemático, no es condición suficiente para considerar a la persona como usuaria problemática. Asimismo, se encontró que el uso intensivo o

abusivo estaba relacionado con comportamientos de riesgo en la Red como el *sexting*, el contacto con desconocidos o el propio ciberacoso, aunque en menor medida que el Uso Problemático en sí mismo. Ello coincide con otros datos empíricos que avalan que el Uso Problemático de Internet y el uso abusivo son realidades distintas, aunque muy relacionadas. Gamito et al. (2016) recalcan que la simple frecuencia de uso no es un buen indicador del Uso Problemático o del riesgo de adicción a Internet. Algo similar advierten Rial, Gómez, Picón et al. (2015) cuando tratan de identificar y caracterizar diferentes perfiles de adolescentes respecto al uso de la Red. Los autores encuentran que la gran diferencia entre los dos principales grupos de riesgo identificados (*sensible users* y *heavy users*) no radica tanto en el tiempo de utilización de Internet sino en sus actitudes y motivaciones, por un lado, y en la supervisión parental, por otro. Ello no es incompatible con la idea propuesta por Ybarra y Mitchell (2004) de que el uso intensivo diario puede ser considerado como un “tiempo de riesgo” para ciertas prácticas *online*.

Por otra parte, de igual manera que el sexo constituye una variable fundamental a tener en cuenta en la elaboración y desarrollo de estrategias preventivas del consumo de sustancias, también resulta clave en el ámbito de las TIC. En este sentido, el trabajo relativo a “*Diferencias de sexo en el uso de Internet en adolescentes españoles*” (Golpe, Gómez, Harris et al., 2017) ha constatado la disminución de la brecha digital de género encontrada en los primeros estudios sobre el uso de Internet (Weiser, 2000). Sin embargo, si que se han encontrado importantes diferencias en cuanto a los motivos de uso, las prácticas de riesgo en la Red o el Uso Problemático de Internet.

Frente a esta situación la presente tesis doctoral ha pretendido realizar algunas contribuciones que pudieran resultar de interés especialmente desde un punto de vista aplicado.

En primer lugar, el desarrollo de este trabajo ha permitido realizar un seguimiento de ambas problemáticas obteniendo datos epidemiológicos actualizados tanto del consumo de sustancias como del Uso Problemático de Internet. Ello nos permite, por un lado, conocer cómo van evolucionando ambos fenómenos a lo largo del tiempo y, por otro, evaluar en qué medida las estrategias preventivas llevadas a cabo son realmente efectivas y hacia donde deben ir dirigidas las nuevas actuaciones.

En segundo lugar, este trabajo ha permitido validar tres de las herramientas más ampliamente conocidas y utilizadas por clínicos e investigadores de todo el mundo para el cribado del consumo de alcohol y otras sustancias (Center for Substance Abuse Treatment, 2012; Gundersen, Mordal, Berman y Bramness, 2013; Mitchell et al., 2014). Habida cuenta la realidad del consumo de drogas entre los adolescentes en nuestro país, no cabe duda de la imperiosa necesidad existente de instrumentos adaptados y validados a la población adolescente española capaces de identificar posibles casos de riesgo. Una revisión profunda de la literatura puso de manifiesto que no son pocos los instrumentos desarrollados y validados para tal efecto en diferentes países, contextos y poblaciones. En este sentido, el AUDIT, el CRAFFT y el POSIT_{UAS} son algunas de las herramientas que gozan de mayor aval empírico. Pese a ello y pese a haber sido desarrolladas ya entre la década de los 80 y los 90, al inicio de esta tesis doctoral seguíamos sin conocer su comportamiento psicométrico ni los puntos de corte de estas herramientas en la población adolescente española.

Por lo tanto, a día de hoy ya disponemos de la versión adaptada y validada de tres de las herramientas de cribado más conocidas y utilizadas internacionalmente para que puedan ser administradas con garantías en la población adolescente española. Desde un punto de vista aplicado esto tiene importantes implicaciones, en la medida en que nos permitirá: (a) conocer con precisión cuál es la magnitud del problema y, (b) realizar una detección temprana de posibles casos de riesgo. Además, estos tres trabajos de validación han permitido constatar que el hecho de que estas herramientas sean utilizadas dentro del contexto escolar no supone merma alguna de su funcionamiento. Esto les confiere un enorme potencial aplicado habida cuenta de que la mayor parte del trabajo a nivel preventivo en España se desarrolla en el ámbito escolar.

En lo que respecta al AUDIT se ha constatado en el punto de corte más adecuado cuando se utiliza con adolescentes es el 4, alcanzando unos elevados valores de sensibilidad y especificidad (86,4% y 89,8%, respectivamente) en la muestra global. En cualquier caso, los datos apuntan hacia la conveniencia de ajustar el punto de corte a la edad de los adolescentes sobre los que se desea administrar (Rial, Golpe et al., 2017). Por su parte, el POSIT_{UAS} mostró una sensibilidad del 94,3% y una especificidad del 83,9% (Araujo et al., 2017), mientras que el CRAFFT obtuvo un valor de sensibilidad del 74,4% y de especificidad del 86,4% (Rial, Harris et al., 2017), utilizando en ambos casos el punto de corte original (≥ 2).

Por otra parte, cabe añadir que en la actualidad estamos desarrollando otros trabajos con el objetivo de validar la versión autoadministrada de estas tres herramientas. Los resultados preliminares de los que disponemos y que han sido presentados de manera oficial en el “III Congreso de Psicología Profesional de Galicia: Os Camiños da Vida” (Araujo, Braña, Carballido, Golpe y Varela, 2016) permiten constatar el magnífico comportamiento psicométrico del AUDIT en su versión autoadministrada en el contexto educativo. Nos encontramos ahora realizando los análisis pertinentes para dar cuenta de las propiedades psicométricas del CRAFFT y del POSIT_{UAS} bajo estas mismas condiciones.

Si bien se trata de herramientas diferentes no son en absoluto incompatibles, sino que su uso puede y, en ocasiones, incluso debe ser complementario. Si lo que se desea es hacer un *screening* específico del consumo de riesgo de alcohol no cabe duda de que la herramienta más adecuada es el AUDIT. Sin embargo, cuando el objetivo recae sobre las drogas en general se nos plantean distintas posibilidades. Si bien es cierto que el POSIT_{UAS} presenta una mejor capacidad de cribado que el CRAFFT, el número de ítems que la conforman es tres veces mayor. De este modo, en función de las necesidades y de las condiciones o restricciones que imponga el propio contexto habrá de utilizarse uno u otro o, incluso, ambos.

En tercer lugar, esperamos que esta tesis haya contribuido a mejorar el conocimiento y la comprensión de ambos fenómenos mediante la identificación de algunas variables asociadas, tanto en términos de posibles implicaciones como de posibles factores de pronóstico. Desde el punto de vista de las implicaciones, los distintos trabajos realizados han permitido evidenciar que aquellos adolescentes que participan en la práctica del *binge drinking*, que acuden al botellón, que incorporan el cannabis al repertorio de consumo o que se inician de una manera precoz en la ingesta de alcohol no solo registran mayores tasas de policonsumo, sino que además presentan una mayor probabilidad de obtener un resultado positivo en las herramientas de cribado, así como de involucrarse en numerosas prácticas de riesgo. De igual manera, se ha evidenciado que los adolescentes que hacen un Uso

Problemático de Internet muestran con mayor probabilidad un patrón inadecuado de relación con la Red, presentando mayores tasas de *sexting*, apuestas *online*, acceso a webs eróticas o contacto con desconocidos, entre otras.

Por si todo ello fuera poco, el trabajo de “*Relación entre el consumo de alcohol y otras drogas y el Uso Problemático de Internet en adolescentes*” (Golpe, Gómez, Braña et al., 2017) ha permitido verificar que ambos fenómenos se encuentran, a su vez, relacionados. Es por ello que la hipótesis ya planteada en 1991 por Jessor basada en la existencia de una base etiológica común a ambas problemáticas adquiere cada vez más fuerza. En este sentido y a la luz de la literatura revisada, los diferentes trabajos que se han derivado de esta tesis han tratado de explorar variables de distinta naturaleza (personales y ambientales) identificando el peso relativo de cada una de ellas. En lo que respecta al consumo de drogas los hallazgos obtenidos en trabajos como “*Consumo de cannabis entre adolescentes: patrón de riesgo, implicaciones y posibles variables explicativas*” o “*Consumo intensivo de alcohol en adolescentes: prevalencia, conductas de riesgo y variables asociadas*” ponen de manifiesto que si bien las variables personales como la autoestima, la asertividad, las habilidades sociales o la impulsividad han de ser consideradas como parte de la labor preventiva, son las variables de carácter ambiental (consumo de los padres y de los iguales, hora de llegada, dinero disponible....) las que se asocian en mayor medida a dicha problemática. En cuanto al Uso Problemático de Internet, los trabajos realizados han permitido reafirmar la trascendencia de las variables ambientales como factores de pronóstico de ambas problemáticas. Sin embargo, el manuscrito “*Minor and Problematic Internet Use: Evidence for a better prevention*” recientemente realizado y que acaba de ser enviado a la revista *Addictive Behaviors* pone de manifiesto que, en este caso, el peso de las variables personales no debe ser menospreciado habida cuenta de que la relación encontrada entre este tipo de variables y el Uso Problemático de Internet es mayor que la hallada con el consumo de drogas.

Desde un punto de vista aplicado las principales implicaciones de estos resultados son, por un lado, la pertinencia de apostar por una prevención transversal capaz de actuar sobre las variables comunes a ambas conductas problema, más allá de enfoques o programas centrados en conductas específicas; y por otro, la conveniencia de desarrollar la labor preventiva dentro del marco proporcionado por los denominados modelos de prevención ambiental teniendo en cuenta no solo las características personales del individuo, sino también el contexto cultural, social, físico y económico en el que éste se mueve (Burkhart, 2011).



6. LIMITACIONES Y LÍNEAS FUTURAS



6. LIMITACIONES Y LÍNEAS FUTURAS

Los resultados encontrados en esta TESIS DOCTORAL deben ser considerados e interpretados teniendo en cuenta la existencia de algunas consideraciones.

En primer lugar cabe señalar que si bien el objetivo de los trabajos realizados era analizar el consumo de drogas y el Uso Problemático de Internet entre los jóvenes gallegos, el hecho de que solo se hayan utilizado adolescentes de la comunidad autónoma de Galicia condiciona la posible generalización de los hallazgos a jóvenes de otras comunidades autónomas y de otros países. La existencia de importantes diferencias culturales entre unas comunidades y otras, así como entre diferentes países, justifica la necesidad de seguir desarrollando estudios que analicen estas problemáticas en diferentes entornos.

En lo que respecta a la validación del AUDIT, del CRAFFT y del POSIT_{UAS}, cabe referirse a dos cuestiones. Por un lado, si bien es cierto que el tamaño muestral utilizado es similar, e incluso en algún caso superior, al utilizado en otros trabajos de validación no ha sido lo suficientemente elevado como para permitirnos realizar una baremación de los instrumentos atendiendo al sexo y al grupo de edad. Por otro lado, es importante hacer constar que no se trata de una validación clínica dado que ésta no fue desarrollada dentro del ámbito sanitario. Sin embargo, no hay que perder de vista que la mayor parte de la labor preventiva en nuestro país se desarrolla dentro del contexto educativo por lo que consideramos de enorme utilidad el haber podido verificar el comportamiento psicométrico de estos instrumentos precisamente en este ámbito.

Una vez garantizadas las propiedades psicométricas de estas tres herramientas de cribado en la población adolescente dentro del contexto educativo, consideramos conveniente que éstas sean implementadas como parte de la prevención escolar. Asimismo, a nivel sanitario consideramos que los dispositivos de atención primaria debieran explotar estos instrumentos como herramientas de detección precoz, tal y como ya se ha hecho en otros países, por ejemplo EE.UU, en donde se ha implementado el denominado SBIRT (*Screening, Brief Intervention, and Referral to Treatment*).

En cuanto a la medición de las variables es importante hacer mención a dos aspectos. En primer lugar conviene recordar que todas las variables han sido autoinformadas, por lo que es imposible conocer a ciencia cierta en qué medida los adolescentes pueden haber infraestimado o sobreestimado tanto sus niveles de consumo como la cantidad de tiempo que dedican a conectarse a la Red. No obstante, como han señalado previamente diferentes expertos el ámbito de las conductas adictivas, las medidas de autoinforme han demostrado ser fiables e incluso mejores que otros métodos a la hora de evaluar los niveles de consumo de alcohol y otras drogas (Babor, Kranzler y Lauerman, 1989; Winters, Stinchfield, Henly y Schwartz, 1990). En cualquier caso, el empleo de escalas de deseabilidad social o instrumentos para la detección de patrones aleatorios de respuesta puede resultar de gran utilidad. En segundo lugar es importante mencionar que hay conductas que fueron evaluadas de una manera meramente exploratoria mediante ítems de elaboración propia. Este es el caso, por ejemplo, del ciberacoso para el que se emplearon únicamente dos preguntas (*¿te has sentido*

amenazado, acosado o humillado a través de Internet?” y “¿has amenazado, acosado o humillado a otros a través de Internet?”). No obstante en trabajos actuales en los que se sigue evaluando esta conducta de riesgo en la Red ya se está utilizando una escala específica para tal fin, la *European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire* (ECIPQ) (Del Rey et al., 2015).

Desde un punto de vista explicativo, si bien es cierto que se han identificado algunas asociaciones interesantes entre las variables objeto de estudio, existen algunas cuestiones a tener en cuenta. En primer lugar, cabe señalar que los estudios que presentamos se realizaron desde una perspectiva transversal. Sin embargo, podríamos plantearnos identificar qué variables serían predictoras o consecuentes en el tema que estamos abordando por lo que la realización de estudios de corte longitudinal nos aportaría una información muy relevante en este sentido. Por otra parte, debido al carácter exploratorio de los trabajos incluidos en esta tesis, se ha utilizado un número muy limitado de variables cuyas relaciones han sido estudiadas principalmente a través de contrastes bivariados. Habida cuenta la complejidad y la naturaleza multicausal tanto del consumo de drogas como del Uso Problemático de Internet líneas futuras de investigación debieran plantearse la posibilidad de explorar e incorporar nuevas variables y centrar sus esfuerzos en el desarrollo de modelos explicativos parsimoniosos capaces de orientar la prevención de una manera eficaz. Dado que el fin último de la presente tesis doctoral era ser capaces de modelizar ambas problemáticas en el momento actual estamos desarrollando nuevos trabajos precisamente en esta dirección que parten de la utilización de técnicas más sofisticadas de segmentación y de modelización estadística.

Por último quisiéramos hacer énfasis sobre la importancia de que el conocimiento generado tenga utilidad a nivel aplicado. Resulta fundamental que las aportaciones realizadas desde un punto de vista teórico sean trasladadas al ámbito de la prevención y que se traduzcan en actuaciones concretas que guíen la labor de los profesionales del ámbito de las conductas adictivas. Si bien esta es una tarea que ya excede nuestras competencias y nuestro ámbito de actuación hemos querido, al menos, darle proyección al trabajo realizado tanto a nivel científico (mediante la participación en congresos, foros, jornadas y la publicación de artículos en revistas científicas), como social (a través de los medios de comunicación).



7. CONCLUSIONES



7. CONCLUSIONES

Tal y como se señaló con anterioridad, el objetivo general de esta TESIS era contribuir a un mayor conocimiento y a una mejor comprensión tanto del consumo de drogas como del Uso Problemático de Internet entre los adolescentes gallegos. La consecución de este objetivo general se tradujo en tres objetivos específicos que fueron: (a) validar en población adolescente algunas de herramientas de *screening* del consumo de riesgo de alcohol y otras sustancias más conocidas y utilizadas a nivel internacional; (b) caracterizar ambas problemáticas mediante la obtención de datos epidemiológicos actualizados, así como explorar algunas de las posibles variables asociadas, y (c) analizar la relación entre el consumo de drogas y el Uso Problemático de Internet.

Los hallazgos obtenidos de los diferentes trabajos realizados permiten establecer una serie de “ideas fuerza” o conclusiones:

1. Existen buenas razones, a la luz de los resultados obtenidos, para que tanto el consumo de alcohol y otras drogas como el Uso Problemático de Internet sean considerados dos de los principales problemas sociosanitarios de nuestro país.
2. En materia de drogas los resultados derivados de esta TESIS revelan:
 - a. El alcohol se mantiene como uno de los principales “caballos de batalla” a los que hacer frente por diversas razones: (1) sigue siendo la sustancia psicoactiva más consumida por los adolescentes, (2) es la primera sustancia con la que entran en contacto, y (3) ha conducido a la generalización de un patrón de consumo de riesgo (el *binge drinking*).
 - b. La edad a la que los adolescentes se inician en el consumo de sustancias es todavía más precoz que la señalada por fuentes oficiales como el ESTUDES 2014-15.
 - c. La alarma social existente respecto al consumo de cannabis entre los adolescentes no resulta infundada. Los niveles de consumo de dicha sustancia y, en particular, el consumo de riesgo se sitúa en niveles preocupantes.
 - d. Se ha constatado un aumento importante en los niveles de consumo, especialmente de las drogas legales (alcohol y tabaco) entre las mujeres. Ello pone sobre la mesa la conveniencia de adoptar un enfoque de género en la prevención del consumo de drogas.
3. Se hace imprescindible disponer herramientas de *screening* adaptadas al contexto cultural y a la población sobre las que se desean emplear, siendo el AUDIT, el CRAFFT y el POSIT_{UAS} algunos de los instrumentos más utilizados por clínicos e investigadores de todo el mundo para identificar el consumo de riesgo de alcohol y otras sustancias. La realización de esta TESIS ha permitido validar estas tres herramientas constatando su

adecuado comportamiento psicométrico cuando se utiliza con adolescentes gallegos dentro del contexto educativo.

4. En lo que respecta al uso de Internet cabe señalar que se trata de un fenómeno generalizado y globalizado entre los adolescentes.
5. Sin cuestionar los innumerables beneficios que la evolución tecnológica ha reportado a la sociedad, también son muchos los peligros que pueden derivarse de su mal uso. Uno de los riesgos que más preocupación social está suscitando tiene que ver con el desarrollo de una posible “adicción” o “Uso Problemático de Internet”. A este respecto, los resultados obtenidos constatan que no se trata de un fenómeno aislado, sino que se encuentra estrechamente relacionado con un patrón desadaptativo de relación con la Red caracterizado por: (a) un uso más intensivo de la Red y (b) una mayor probabilidad de implicarse en diferentes conductas de riesgo *online* (ciberacoso, *sexting*, contacto con desconocidos, apuestas *online*...).
6. Por otra parte, se ha podido comprobar también que los dos temas centrales de la presente tesis (consumo de drogas y Uso Problemático de Internet) se encuentran relacionadas, lo que sugiere la existencia de una base etiológica común. Como consecuencia es plausible pensar en la necesidad de desarrollar una prevención transversal capaz de abordar las variables que subyacen a ambas problemáticas, más allá de enfoques o programas centrados en conductas específicas. En este sentido, los modelos de prevención ambiental constituyen un buen marco de referencia desde el que desarrollar la labor preventiva.

En nuestra opinión las publicaciones incluidas en esta TESIS DOCTORAL han permitido obtener una “radiografía” de la situación actual con respecto a ambos fenómenos. Sin embargo, más allá de caracterizar dicha situación desde un punto descriptivo, la realización de estos trabajos tiene como objetivo último dar respuesta a un interrogante de carácter más aplicado: ¿qué podemos hacer? El abordaje de estas dos problemáticas pasa, sin duda, por ser una tarea de responsabilidad compartida. Así pues, resulta preciso trabajar tanto con los adolescentes, como con las familias y los centros educativos. Asimismo, es de vital importancia que toda la labor preventiva llevada a cabo sobre los diferentes agentes cuente con un sólido apoyo institucional, de tal manera que toda la sociedad en su conjunto invierta sus esfuerzos en una misma dirección.

En lo que se refiere a los adolescentes, los resultados obtenidos ponen encima de la mesa la necesidad de abordar variables de carácter personal, tales como la autoestima, la asertividad, la impulsividad o las habilidades sociales. En este sentido, creemos que la labor preventiva debiera dirigirse a dotar a los más jóvenes de los recursos necesarios para que ellos mismos aprendan a identificar situaciones y conductas de riesgo y puedan gestionarlas de una manera adecuada. En definitiva, se trataría de promover la resiliencia de los adolescentes dotándolos de una especie de “armadura preventiva”. Para ello, es imprescindible que los programas preventivos que se lleven a cabo sean elaborados teniendo en cuenta a los propios adolescentes a los que van dirigidas las actuaciones (sus motivaciones, intereses, expectativas...).

No obstante, trabajar solo con los adolescentes no parece suficiente. Como se ha podido comprobar la labor de los padres también resulta clave desde un punto de vista preventivo. En lo que respecta al ámbito de Internet los datos dejan patente la conveniencia de que los padres se impliquen en educar a sus hijos en el uso saludable de Internet y de las redes sociales. Asimismo también queda de manifiesto las implicaciones positivas que conlleva el hecho de establecer una serie de normas y límites consensuados con los hijos. En este sentido puede resultar de interés delimitar el tiempo diario dedicado al uso de Internet por motivos de ocio, consensuar un lugar de la casa en el que dejar los teléfonos móviles antes de ir a dormir o evitar el uso del móvil durante las comidas. Con respecto al consumo de sustancias también el papel de los padres adquiere una enorme importancia. Si bien en los trabajos incluidos en esta TESIS no se abordó de manera específica esta cuestión existe evidencia en la literatura de que cuando los padres son consumidores o mantienen una actitud favorable hacia el consumo de sustancias las probabilidades de que sus hijos también consuman son significativamente mayores (Espada, Pereira y García-Fernández, 2008; Jander, Mercken, Crutzen y De Vries, 2013; Pons y Berjano, 1999). Por otra parte, autores como Humensky (2010) o Golpe, Isorna, Barreiro et al. (2017) relacionaron el consumo de alcohol con variables como la hora de llegada a casa o con el dinero disponible. Así pues, servir de modelos predicando con el ejemplo, consensuar una hora de llegada a casa razonable y limitar la cantidad de dinero que manejan los adolescentes son algunas de las medidas que los padres debieran tener en cuenta.

Respecto a los centros educativos conviene señalar que éstos constituyen el escenario idóneo desde el que llevar a cabo la labor preventiva por ser la mejor manera de acceder a la población adolescente e, incluso, a los propios padres. En este sentido, los centros educativos se convierten en un canal a través del cual obtener información, identificar casos de riesgo y también a través del cual llevar a cabo muchas actuaciones preventivas (charlas con los adolescentes, con los docentes y los padres, cursos de formación, actividades extraescolares, implementación de programas preventivos...). A título particular los docentes también podrían incluir, en la medida de lo posible, la educación en valores y en habilidades de vida como una parte transversal del contenido que les toca impartir.

No obstante, cabe pensar que las diferentes actuaciones preventivas podrían estar abocadas al fracaso si no se goza del apoyo institucional oportuno. Por un lado, no existe duda de que para que la prevención se realice de una manera adecuada y eficaz se requiere de recursos y disponer de recursos implica necesariamente financiación. Por otro lado, es preciso que numerosas situaciones sean reguladas desde un punto de vista legal. Así por ejemplo, la práctica del botellón no debería ser una competencia de los ayuntamientos, de igual manera que el hecho de prohibir llevar o no el móvil a clase no debiera ser una competencia de los propios centros educativos. Existen numerosas situaciones que debieran estar reguladas a través de una ley de carácter general procedente de instancias superiores y también debieran existir mecanismos que, una vez fijada esa ley, hicieran que ésta se cumpliera. Asimismo, también quisiéramos hacer hincapié en la importancia de regular todo lo que tiene que ver con el marketing y la publicidad.

Por último, a la luz de los resultados obtenidos parece de interés la adopción de una perspectiva de género. Si se desea que la actuación preventiva sea verdaderamente eficaz es fundamental que en el diseño de las actuaciones se contemplen las diferencias existentes entre los hombres y las mujeres tanto en la manera de relacionarse con la Red como en el consumo de sustancias.





8. REFERENCIAS



8. REFERENCIAS

- Adolfson, F., Strøm, H. K., Martinussen, M., Natvig, H., Eisemann, M., Handegård, B. H. y Koposov, R. (2014). Early drinking onset: A study of prevalence and determinants among 13 years-old adolescents in Norway. *Scandinavian Journal of Psychology*, 55, 505–512. doi: 10.1111/sjop.12151
- Aldington, S., Harwood, M., Cox, B., Weatherall, M., Beckert, L., Hansell, A.,... Cannabis and Respiratory Disease Research Group (2008). Cannabis use and risk of lung cancer: A case-control study. *European Respiratory Journal*, 31, 280–286. doi: 10.1183/09031936.00065707
- Álvarez, A., Amatller, O., Esteban, A., Germán, I., Grifell, M., Isorna, M.,... Zabala, J. (2016). *Proyecto ÉVICT Cannabis y tabaco. Informe 2015*. Madrid, España: Comité Nacional para la Prevención del Tabaquismo. Recuperado de http://www.evictproject.org/Informe_EVICT_2.pdf
- American Psychiatric Association (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders (5th ed.)*. Washington, DC: American Psychiatric Publishing.
- Anderson, K. J. (2001). Internet use among college students: An exploratory study. *Journal of American College Health*, 50, 21–26. doi: 10.1080/07448480109595707
- Araujo, M., Braña, T., Carballido, J., Golpe, S. y Varela, J. (junio, 2016). *Baremación y propiedades psicométricas del AUDIT en la población adolescente de Galicia*. Comunicación presentada en el III Congreso de Psicología Profesional de Galicia, Santiago de Compostela, España.
- Araujo, M., Golpe, S., Braña, T., Varela, J. y Rial, A. (en prensa). Validación psicométrica del POSIT para el cribado del consumo de riesgo de alcohol y otras drogas entre adolescentes. *Adicciones*.
- Armstrong, L., Phillips, J. G. y Saling, L. L. (2000). Potential determinants of heavier Internet usage. *International Journal of Human-Computer Studies*, 53, 537–550. doi: 10.1006/ijhc.2000.0400
- Arseneault, L., Cannon, M., Poulton, R., Murray, R., Caspi, A. y Moffitt, T. E. (2002). Cannabis use in adolescence and risk for adult psychosis: Longitudinal prospective study. *The British Medical Journal*, 325, 1212–1213. doi:10.1136/bmj.325.7374.1212
- Asbridge, M., Hayden, J. A. y Cartwright, J. L. (2012). Acute cannabis consumption and motor vehicle collision risk: Systematic review of observational studies and meta-analysis. *The British Medical Journal*, 344, e536. doi:10.1136/bmj.e536

- Babor, T. F., De La Fuente, J. R., Saunders, J. y Grant, M. (1989). *AUDIT: The Alcohol Use Disorders Identification Test. Guidelines for use in primary health care*. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud.
- Babor, T. F., Kranzler, H. R. y Lauerman, R. J. (1989). Early detection of harmful alcohol consumption: comparison of clinical, laboratory, and self-report screening procedures. *Addictive Behaviors*, 14, 139–157. doi: 10.1016/0306-4603(89)90043-9
- Barkus, E. (2008). Personality and cannabis use. *Advances in Schizophrenia and Clinical Psychiatry*, 3, 84–89.
- Barry, A. E., King, J., Sears, C., Harville, C., Bondoc, I. y Joseph, K. (2016). Prioritizing alcohol prevention: Establishing alcohol as the gateway drug and linking age of first drink with illicit drug use. *The Journal of School Health*, 86, 31–38. doi: 10.1111/josh.12351
- Bechtold, J., Simpson, T., White, H. R. y Pardini, D. (2015). Chronic adolescent marijuana use as a risk factor for physical and mental health problems in young adult men. *Psychology of Addictive Behaviors*, 29, 552–563. doi: 10.1037/adb0000103
- Bélanger, R. E., Akre, C., Berchtold, A. y Michaud, P. A. (2011). A U-shaped association between intensity of Internet use and adolescent health. *Pediatrics*, 127, e330–e335. doi: 10.1542/peds.2010-1235
- Beranuy, M., Chamarro, A., Graner, C. y Carbonell, X. (2009). Validación de dos escalas breves para evaluar la adicción a Internet y el abuso de móvil. *Psicothema*, 21, 480–485.
- Bertini, M. C., Busaniche, J., Baquero, F., Eymann, A., Krauss, M., Paz, M. y Catsicaris, C. (2015). Adaptación transcultural y validación del test CRAFFT como prueba de pesquisa para consumo problemático, abuso y dependencia de alcohol y otras sustancias en un grupo de adolescentes argentinos. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 113, 114–118. doi: 10.5546/aap.2015.114
- Blinka, L., Škařupová, K., Ševčíková, A., Wölfling, K., Müller, K. W. y Dreier, M. (2015). Excessive internet use in European adolescents: What determines differences in severity? *International Journal of Public Health*, 60, 249–56. doi: 10.1007/s00038-014-0635-x
- Brook, J. S., Stimmel, M. A., Zhang, C. y Brook, D. W. (2008). The association between earlier marijuana use and subsequent academic achievement and health problems: A longitudinal study. *The American Journal on Addictions*, 17, 155–160. doi: 10.1080/10550490701860930
- Burkhart, G. (2011). Prevención ambiental de drogas en la Unión Europea. ¿Por qué es tan impopular este tipo de prevención? *Adicciones*, 23, 87–100. doi: 10.20882/adicciones.151

- Caamaño-Isorna, F., Corral, M., Parada, M. y Cadaveira, F. (2008). Factors associated with risky consumption and heavy episodic drinking among Spanish university students. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 69, 308–312. doi: 10.15288/jsad.2008.69.308
- Caplan, S. E. (2002). Problematic Internet use and psychosocial well-being: Development of a theory-based cognitive-behavioral measurement instrument. *Computers in Human Behavior*, 18, 553–575. doi: 10.1016/S0747-5632(02)00004-3
- Carbia, C., Corral, M., García-Moreno, L. M., Cadaveira, F. y Caamaño-Isorna, F. (2016). Early alcohol use and psychopathological symptoms in university students. *Psicothema*, 28, 247–252. doi: 10.7334/psicothema2015.251
- Carbonell, X., Fúster, H., Chamarro, A. y Oberst, U., Cladellas, R. y Talam, A. (2012). Problematic Internet and cell phone use in Spanish teenagers and young students. *Anales de Psicología*, 28, 789–796. doi: 10.6018/analesps.28.3.156061
- Castellana, M., Sánchez-Carbonell, X., Graner, C. y Beranuy, M. (2007). El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: internet, móvil y videojuegos. *Papeles Del Psicólogo*, 28, 196–204
- Center for Substance Abuse Treatment. (2012). *Screening and assessment of alcohol and other drug abusing adolescents. Treatment Improvement Protocol (TIP) - N° 31*. Rockville, MD: Substance Abuse and Mental Health Services Administration, DHHS Publication.
- Chen, S. H., Weng, L. C., Su, Y. J., Wu, H. M. y Yang, P. F. (2003). Development of Chinese Internet Addiction Scale and its psychometric study. *Chinese Journal of Psychology*, 45, 279–294. doi: 10.1037/t44491-000
- Chou, C. y Hsiao, M. (2000). Internet addiction, usage, gratification, and pleasure experience: The Taiwan college students' case. *Computers & Education*, 35, 65–80. doi: 10.1016/S0360-1315(00)00019-1
- Courtney, K. E. y Polich, J. (2009). Binge drinking in young adults: Data, definitions, and determinants. *Psychological Bulletin*, 135, 142–156. doi: 10.1037/a0014414
- Cremonte, M., Ledesma, R. D., Cherpitel, C. J. y Borges, G. (2010). Psychometric properties of alcohol tests in the emergency department in Argentina, México and the United States. *Addictive Behaviors*, 35, 818–825. doi: 10.1016/j.addbeh.2010.03.021
- Davis, R. A. (2001). A cognitive-behavioral model of pathological Internet use. *Computers in Human Behavior*, 17, 187–195. doi: 10.1016/S0747-5632(00)00041-8
- Davis, R. A., Flett, G. L. y Besser, A. (2002). Validation of a new scale for measuring problematic Internet use: Implications for pre-employment screening. *Cyberpsychology & Behavior*, 5, 331–345. doi: 10.1089/109493102760275581

- DeCamp, W., Martin, S. Merriman-Nai, S., Rapp, L. y Visser, C. (2017). *Binge drinking and other risk behaviors among college students*. Nueva Jersey, EE.UU: Center for Drug and Health Studies. Recuperado de <https://www.cdhs.udel.edu/content-subsite/Documents/CRBS%202017%20Report.pdf>
- Degenhardt, L., Ferrari, A. J., Calabria, B., Hall, W. D., Norman, R. E., McGrath, J., ... Vos, T. (2013). The global epidemiology and contribution of cannabis use and dependence to the global burden of disease: Results from the GBD 2010 study. *Plos One*, 24, e76635. doi: 10.1371/journal.pone.0076635
- Del Rey, R., Casas, J. A., Ortega-Ruiz, R., Schultze-Krumbholz, A., Scheithauer, H., Smith, P.,... Plichta, P. (2015). Structural validation and cross-cultural robustness of the European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire. *Computers in Human Behavior*, 50, 141–147. doi: 10.1016/j.chb.2015.03.065
- Dembo, R., Schmeidler, J., Borden, P., Turner, G., Sue, C. y Manning, D. (1996). Examination of the reliability of the Problem Oriented Screening Instrument for Teenagers (POSIT) among arrested youths entering a juvenile assessment center. *Substance Use & Misuse*, 31, 785–824. doi: 10.3109/10826089609063958
- Demetrovics, Z., Szeredi, B. y Rózsa, S. (2008). The three-factor model of Internet addiction: The development of the Problematic Internet Use Questionnaire. *Behavior Research Methods*, 40, 563–574. doi: 10.3758/BRM.40.2.563
- Dong, G., Wang, J., Yang, X. y Zhou, H. (2013). Risk personality traits of Internet addiction: A longitudinal study of Internet-addicted Chinese university students. *Asia-Pacific Psychiatry*, 5, 316–321. doi: 10.1111/j.1758-5872.2012.00185.x
- Donovan, J. E. (2009). Estimated blood alcohol concentrations for child and adolescents drinking and their implications for screening instruments. *Pediatrics*, 123, e975–e981. doi: 10.1542/peds.2008-0027. doi: 10.1542/peds.2008-0027
- Durkee, T., Carli, V., Floderus, B., Wasserman, C., Sarchiapone, M., Apter, A.,... Wasserman, D. (2016). Pathological Internet Use and Risk-Behaviors among European Adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 13, 294. doi: 10.3390/ijerph13030294
- Durkee, T., Kaess, M., Carli, V., Parzer, P., Wasserman, C., Floderus, B.,... Wasserman, D. (2012). Prevalence of pathological internet use among adolescents in Europe: Demographic and social factors. *Addiction*, 107, 2210-2222. doi: 10.1111/j.1360-0443.2012.03946.x
- Ellickson, P., Tucker, J. y Klein, D. (2003). Ten-year prospective study of public health problems associated with early drinking. *Pediatrics*, 111, 949–955. doi:10.1542/peds.111.5.949
- Espada, J. P., Pereira, J. R. y García-Fernández, J. M. (2008). Influencia de los modelos sociales en el consumo de alcohol de los adolescentes. *Psicothema*, 20, 531-537.

- Estévez, L., Bayón, C., De la Cruz, J. y Fernández-Liria, A. (2009). Uso y abuso de Internet en adolescentes. En E. Echeburúa, F. J. Labrado y E. Becoña (Eds.), *Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes* (pp. 101-130). Madrid: Ediciones Pirámide.
- European Monitoring Centre on Drugs and Drug Addiction (2016). *ESPAD Report 2015: Results from the European School Survey Project on Alcohol and Other Drugs*. Luxemburgo: Publications Office of the European Union. Recuperado de http://www.espad.org/sites/espad.org/files/ESPAD_report_2015.pdf
- Feingold, D., Weiser, M., Rehm, J. y Lev-Ran, S. (2016). The association between cannabis use and anxiety disorders: Results from a population-based representative sample. *European Neuropsychopharmacology*, 26, 493–505. doi: 10.1016/j.euroneuro.2015.12.037
- Fergusson, D. M. y Boden, J. M. (2008). Cannabis use and later life outcomes. *Addiction*, 103, 969–976. doi: 10.1111/j.1360-0443.2008.02221.x
- Fergusson, D. M., Lynskey, M. T. y Horwood, L. J. (1996). The short-term consequences of early onset cannabis use. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 24, 499–512. doi: 10.1007/BF01441571
- Fernández-Villa, T., Alguacil, J., Almaraz, A., Cancela, J. M., Delgado-Rodríguez, M., García-Martín, M.,... Martín, V. (2015). Uso problemático de Internet en estudiantes universitarios: factores asociados y diferencias de género. *Adicciones*, 27, 265–275. doi: 10.20882/adicciones.751
- Filbey, F. M., McQueeney, T., DeWitt, S. J. y Mishra, V. (2015). Preliminary findings demonstrating latent effects of early adolescent marijuana use onset on cortical architecture. *Developmental Cognitive Neuroscience*, 16, 16–22. doi: 10.1016/j.dcn.2015.10.001
- Frangos, C. C., Frangos, C. C. y Sotiropoulos (2011). Problematic internet use among Greek university students: An ordinal logistic regression with risk factors of negative psychological beliefs, pornographic sites, and online games. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 14, 51–58. doi: 10.1089/cyber.2009.0306
- Fu, K., Chan, W., Wong, P. y Yip, P. (2010). Internet addiction: prevalence, discriminant validity and correlates among adolescents in Hong Kong. *The British Journal of Psychiatry*, 196, 486–492. doi: 10.1192/bjp.bp.109.075002
- Fuller, P. y Cavanaugh, R. (1995). Basic assessment and screening for substance abuse in the pediatrician's office. *Pediatrics Clinics of North America*, 42, 295–315. doi: 10.1016/S0031-3955(16)38948-9
- Gámez-Guadix, M., Calvete, E., Orue, I. y Las Hayas, C. (2015). Problematic Internet use and problematic alcohol use from cognitive-behavioral model: A longitudinal study among adolescents. *Addictive Behavior*, 40, 109–114. doi: 10.1016/j.addbeh.2014.09.009

- Gamito, P. S., Morais, D. G., Oliveira, J. G., Brito, R., Rosa, P. J. y Gaspar de Matos, M. (2016). Frequency is not enough: Patterns of use associated with risk of Internet addiction in Portuguese adolescents. *Computers in Human Behavior*, 58, 471-478. doi: 10.1016/j.chb.2016.01.013
- García, M.A., Novalbos, J. P., Martínez, J. M. y O'Ferrall, C. (2016). Validación del test para la identificación de trastornos por uso de alcohol en población universitaria: AUDIT y AUDIT-C. *Adicciones*, 28, 194-204.
- García, J. A., Terol, M. C., Nieto, M., Lledó, A., Sánchez, S., Martín-Aragón, M. y Sitges, E. (2008). Uso y abuso de Internet en jóvenes universitarios. *Adicciones*, 20, 131-142. doi: 10.20882/adicciones.277
- Gencer, S. L. y Koc, M. (2012). Internet abuse among teenagers and its relations to Internet usage patterns and demographics. *Educational Technology & Society*, 15, 25-36.
- George, T. y Vaccarino, F. (2015). *The effects of cannabis use during adolescence*. Ottawa, Canadá: Canadian Centre on Substance Abuse. Recuperado de http://www.ccsa.ca/Resource_Library/CCSA-Effects-of-Cannabis-Use-during-Adolescence-Report-2015-en.pdf
- Gerberich, S. G., Sidney, S., Braun, B. L., Tekawa, I. S., Tolan, K. K. y Quesenberry, C. P. (2003). Marijuana use and injury events resulting in hospitalization. *Annals of Epidemiology*, 13, 230-237. doi: 10.1016/S1047-2797(02)00411-8
- Goldberg, I. (1995). *Internet Addictive Disorder (IAD) diagnostic criteria*. Recuperado de <https://www.psycom.net/iadcriteria.html>
- Golpe, S., Barreiro, C., Isorna, M., Gómez, P. y Varela, J. (marzo, 2016). *Antecedentes y consecuentes asociados a la edad de inicio del consumo de alcohol en adolescentes*. Comunicación oral presentada en las XLIII Jornadas Nacionales de Socidrogalcohol, Alicante, España.
- Golpe, S., Barreiro, C., Isorna, M., Varela, P. y Rial, A. (2017). La práctica del botellón en adolescentes gallegos: prevalencia, implicaciones y variables asociadas. *Psicología Conductual*, 25, 529-545.
- Golpe, S., Gómez, P., Braña, T., Varela, J. y Rial, A. (2017). Relación entre el consumo de alcohol y otras drogas y el uso problemático de Internet en adolescentes. *Adicciones*, 29, 268-277. doi: 10.20882/adicciones.959
- Golpe, S., Gómez, P., Harris, S. K., Braña, T. y Rial, A. (2017). Diferencias de sexo en el uso de Internet en adolescentes españoles. *Psicología Conductual*, 25, 129-146.
- Golpe, S., Isorna, M., Barreiro, C., Braña, T. y Rial, A. (2017). Consumo intensivo de alcohol en adolescentes: prevalencia, conductas de riesgo y variables asociadas. *Adicciones*, 29, 256-267. doi: 10.20882/adicciones.932.

- Golpe, S., Isorna, M., Gómez, P., Rial, A. (2017). Uso Problemático de Internet y adolescentes: el deporte sí importa. *Retos. Nuevas tendencias en educación física, deportes y recreación*, 31, 52–57.
- Gómez, P., Harris, S. K., Barreiro, C., Isorna, M. y Rial, A. (2017). Profiles of Internet use and parental involvement, and rates of online risks and problematic Internet use among Spanish adolescents. *Computers in Human Behavior*, 75, 826-833. doi: 10.1016/j.chb.2017.06.027
- Gómez, P., Rial, A., Braña, T., Golpe, S. y Varela, J. (2017). Screening of Problematic Internet Use among Spanish adolescents: Prevalence and related variables. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 20, 259–267. doi: 10.1089/cyber.2016.0262
- Gómez, P., Rial, A., Braña, T., Varela, J. y Barreiro, C. (2014). Evaluation and early detection of problematic Internet use in adolescents. *Psicothema*, 26, 21–26. doi: 10.7334/psicothema2013.109
- González, P. (2015). *Botellón, juventud y entorno urbano. Estudio sociológico sobre las tendencias de ocio y consumo de los estudiantes entre 14 y 17 años del ayuntamiento de Pontevedra* (Tesis doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España). Recuperada de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=47173>
- Goslowski, M., Piano, M. R., Bian, J-T., Church, E., Szczurek, M. y Phillips, S. A. (2013). Binge drinking impairs vascular function in young adults. *Journal of the American College of Cardiology*, 62, 201–207. doi: 10.1016/j.jacc.2013.03.049
- Griffith-Lendering, M. F., Huijbregts, S. C., Huizink, A. C., Ormel, H., Verhulst, F. C., Volleberg, W. A. y Swaab, H. (2011). Social skills as precursors of cannabis use in young adolescents: a TRAILS study. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 40, 706–714. doi: 10.1080/15374416.2011.597085
- Griffiths, M. (2003). Internet gambling: issues, concerns, and recommendations. *Cyberpsychology Behavior*, 6, 557–568. doi: 10.1089/109493103322725333
- Gruber, E., DiClemente, R., Anderson, M. M. y Lodico, M. (1996). Early drinking onset and its association with alcohol use and problem behavior in late adolescence. *Preventive Medicine*, 25, 293–300. doi: 10.1006/pmed.1996.0059
- Guerrero, M., Galván, G., Pinedo, J., Vázquez, F., Torres, F. y Torres, J. (2015). Prevalencia de vida de uso de cannabis y rendimiento académico en adolescentes. *Revista Científica Salud Uninorte*, 31, 467–478. doi: 10.14482/sun.31.3.8046
- Gundersen, O. H., Mordal, J., Berman, A. H. y Bramness, J. G. (2013). Evaluation of the alcohol use disorders identification test and the drug use disorders identification test among patients at a Norwegian psychiatric emergency ward. *European Addiction Research*, 19, 252–260. doi: 10.1159/000343485

- Harper, C., Dittus, P. y Ethier, K. (2016). Associations between marijuana use and 15 indicators of sexual risk and sexual health service use. *Journal of Adolescent Health*, 58, S109–S110. doi: 10.1016/j.jadohealth.2015.10.230
- Hartman, R. L. y Huestis, M. A. (2013). Cannabis effects on driving skills. *Clinical Chemistry*, 59, 478–492. doi: 10.1373/clinchem.2012.194381
- Hedden, S. L., Kennet, J., Lipari, R., Medley, G., Tice, P., Copello, E. A. P. y Kroutil, L. A. (2015). *Behavioral health trends in the United States: Results from the 2014 national survey on drug use and health*. Rockville, EE.UU: Substance Abuse and Mental Health Services Administration (SAMHSA). Recuperado de <https://www.samhsa.gov/data/sites/default/files/NSDUH-FRR1-2014/NSDUH-FRR1-2014.pdf>
- Henquet, C., Krabbendam, L., Spauwen, J., Kaplan, C., Lieb, R., Wittchen, H. U. y Van Os, J. (2005). Prospective cohort study of cannabis use, predisposition for psychosis, and psychotic symptoms in young people. *The British Medical Journal*, 330, 11–14. doi: 10.1136/bmj.38267.664086.63
- Hernández, T., Roldán, J., Jiménez, A., Mora, C., Escarpa, D. y Pérez, M. T. (2009). La edad de inicio en el consumo de drogas, un indicador de consumo problemático. *Psychosocial Intervention*, 18, 199–212.
- Hindocha, C., Freeman, T.P., Ferris, J.A., Lynskey, M.T. y Winstock, A.R. (2016). No smoke without tobacco: A global overview of cannabis and tobacco routes of administration and their association with intention to quit. *Frontiers in Psychiatry*, 7, 104. doi: 10.3389/fpsyt.2016.00104
- Hingson, R., Edwards, E. M., Heeren, T. y Rosenbloom, D. (2009). Age of drinking onset and injuries, motor vehicle crashes, and physical fights after drinking and when not drinking. *Alcoholism: Clinical & Experimental Research*, 33, 783–790. doi: 10.1111/j.1530-0277.2009.00896.x
- Hingson, R., Heeren, T., Levenson, S., Jamanka, A. y Voas, R. (2002). Age of first drinking onset, driving after drinking, and involvement in alcohol related motor-vehicle crashes. *Accident Analysis & Prevention*, 34, 85–92. doi: 10.1016/S0001-4575(01)00002-1
- Huang, Z., Wang, M., Quian, M., Zhong, J. y Tao, R. (2007). Chinese Internet addiction inventory: Developing a measure of problematic Internet use for Chinese college students. *Cyberpsychology & Behavior*, 10, 805–812. doi: 10.1089/cpb.2007.9950
- Humensky, J. L. (2010). Are adolescents with high socioeconomic status more likely to engage in alcohol and illicit drug use in early adulthood? *Substance Abuse Treatment, Prevention, and Policy*, 5, 19–29. doi: 10.1186/1747-597X-5-19
- Hurd, Y. L., Michaelides, M., Miller, M. L. y Jutras-Aswad, D. (2014). Trajectory of adolescent cannabis use on addiction vulnerability. *Neuropharmacology*, 76, 416–424. doi: 10.1016/j.neuropharm.2013.07.028

- Instituto Nacional de Estadística (2017). *Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares*. Recuperado de http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254735576692
- Isorna, M. (2017). *Cannabis: efectos, riesgos y beneficios terapéuticos*. Vigo, España: Universidad de Vigo.
- Jacobus, J. y Tapert, S. (2014). Effects of cannabis on the adolescent brain. *Current Pharmaceutical Design*, 20, 2186–2193. doi: 10.2174/13816128113199990426
- Jafari, H., Dadipoor, S., Haghighi, H., Ghanbarnejad, A., Zarci, E. y Moradabi, A. S. (2014). The relationship between demographic variables and Internet addiction among Medical university students in Bandar Abbas. *Life Science Journal*, 11, 122–126.
- Jander, A., Mercken, L., Crutzen, R. y Vries, H. (2013). Determinants of binge drinking in a permissive environment: Focus group interviews with Dutch adolescents and parents. *BMC Public Health*, 13, 882–895. doi: 10.1186/1471-2458-13-882
- Jessor, R. (1991). Risk behavior in adolescence: A psychosocial framework for understanding and action. *Journal of Adolescent Health*, 12, 597–605. doi: 10.1016/1054-139X(91)90007-K
- Jiménez, E., Garmendia, M. y Casado, M. A. (2018). *Entre selfies y whatsapp: oportunidades y riesgos para la infancia y la adolescencia conectada*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Kandemir, H., Aydemir, Ö., Ekinçi, S., Selek, S., Kandemir, S. B. y Bayazit, H. (2015). Validity and reliability of the Turkish version of the CRAFFT Substance Abuse Screening Test among adolescents. *Neuropsychiatric Disease and Treatment*, 11, 1505–1509. doi: 10.2147/NDT.S82232
- Király, O., Griffiths, M. D., Urbán, R., Farkas, J., Kökönyei, G., Elekes, Z., ... Demetrovics, Z. (2014). Problematic internet use and problematic online gaming are not the same: findings from a large nationally representative adolescent sample. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 17, 749–754. doi: 10.1089/cyber.2014.0475
- Kirby, T. y Barry, A. E. (2012). Alcohol as a gateway drug: A study of US 12th graders. *Journal of School Health*, 82, 371–379. doi: 10.1111/j.1746-1561.2012.00712.x
- Knight, J. R., Goodman, E., Pulerwitz, T. y DuRant, R. (2001). Reliability of the Problem Oriented Screening Instrument for Teenagers (POSIT) in adolescent medical practice. *Journal of the Adolescent Health*, 29, 125–130. doi: 10.1016/S1054-139X(00)00206-8
- Knight, J. R., Sherritt, L., Harris, S., Gates, E. y Chang, G. (2003). Validity of brief alcohol screening tests among adolescents: A comparison of the AUDIT, POSIT, CAGE and CRAFFT. *Alcoholism: Clinical & Experimental Research*, 27, 67–73. doi: 10.1111/j.1530-0277.2003.tb02723.x

- Knight, J. R., Shrier, L. A., Bravender, T. D., Farrell, M., Vander Bilt, J. y Shaffer, H. J. (1999). A new brief screen for adolescent substance abuse. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*, 153, 591–596. doi: 10.1001/archpedi.153.6.591
- Ko, C. H., Yen, J. Y., Yen, C. F., Chen, C. S., Weng, C. C. y Chen, C. C. (2008). The association between Internet addiction and problematic alcohol use in adolescents: The problem behavior model. *Cyberpsychology & Behavior*, 11, 571–576. doi: 10.1089/cpb.2008.0199
- Kormas, G., Critselis, E., Janikian, M., Kafetzis, D. y Tsitsika, A. (2011). Risk factors and psychosocial characteristics of potential problematic and problematic Internet use among adolescents: A cross-sectional study. *BMC Public Health*, 11, 595–602. doi: 10.1186/1471-2458-11-595
- Kuss, D. J., Griffiths, M. D. y Binder, J. F. (2013). Internet addiction in students: Prevalence and risk factors. *Computers in Human Behavior*, 29, 959–966. doi: 10.1016/j.chb.2012.12.024
- Lam-Figueroa, N., Contreras-Pulache, H., Mori-Quispe, E., Nizama-Valladolid, M., Gutiérrez, C., Hinostroza-Camposano, W. y Hinostroza-Camposano, W. D. (2011). Adicción a Internet: desarrollo y validación de un instrumento en escolares adolescentes de Lima, Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 28, 462–469.
- Lee, Y., Han, D., Kim, S. y Renshaw, P. (2013). Substance abuse precedes Internet addiction. *Addictive Behaviors*, 38, 2022–2025. doi: 10.1016/j.addbeh.2012.12.024
- Legleye, S., Piontek, D. y Kraus, L. (2011). Psychometric properties of the Cannabis Abuse Screening Test (CAST) in a French sample of adolescents. *Drug and Alcohol Dependence*, 113, 229–235. doi: 10.1016/j.drugalcdep.2010.08.011
- Li, Q., Babor, T. F., Hao, W. y Chen, X. (2011). The Chinese translations of Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT) in China: A systematic review. *Alcohol and Alcoholism*, 46, 416–423. doi: 10.1093/alcac/agr012
- Li, L. y Yang, Y. (2007). The development and validation of adolescent pathological Internet use scale. *Acta Psychologica Sinica*, 39, 688–696. doi: 10.1037/t53624-000
- Lin, M., Ko, H. y Wu, J. Y. (2011). Prevalence and psychosocial risk factors associated with Internet addiction in a nationally representative sample of college students in Taiwan. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 14, 741–746. doi: 10.1089/cyber.2010.0574
- López-Caneda, E., Mota, N., Crego, A., Velasquez, T., Corral, M., Rodríguez, S. y Cadaveira, F. (2014). Anomalías neurocognitivas asociadas al consumo intensivo de alcohol (binge drinking) en jóvenes y adolescentes: una revisión. *Adicciones*, 26, 334–359.

- Malmberg, M., Overbeek, G., Monshouwer, K., Lammers, J., Vollebergh, W. A. y Engels, R. C. (2010). Substance use risk profiles and associations with early substance use in adolescence. *Journal of Behavioral Medicine*, 33, 474–485. doi: 10.1007/s10865-010-9278-4
- Marshall, E. J. (2014). Adolescent alcohol use: Risks and consequences. *Alcohol and Alcoholism*, 49, 160–164. doi: 10.1093/alcalc/agt180
- Martínez, J. M. (1996). *Validación de los cuestionarios breves: AUDIT, CAGE y CBA para la detección precoz del síndrome de dependencia de alcohol en Atención Primaria* (Tesis doctoral). Universidad de Cádiz, Cádiz.
- McBride, N. M., Barret, B., Moore, K. A. y Schonfeld, L. (2014). The role of positive alcohol expectancies in underage drinking among college students. *Journal of American College Health*, 62, 370–379. doi: 10.1080/07448481.2014.907297
- McPherson, T. y Hersch, R. (2000). Brief substance use screening instruments for primary care settings: A review. *Journal of Substance Abuse Treatment*, 18, 193–202. doi: 10.1016/S0740-5472(99)00028-8
- Meerkerk, G. J., Van Den Eijnden, R. J. y Garretsen, H. F. (2006). Predicting compulsive Internet use: It's all about sex! *Cyberpsychology & Behavior*, 9, 95–103. doi: 10.1089/cpb.2006.9.95
- Meerkerk, G. J., Van Den Eijnden, R. J., Vermulst, A. A. y Garretsen, H. F. L. (2009). The Compulsive Internet Use Scale (CIUS): Some psychometric properties. *Cyberpsychology & Behavior*, 12, 1-6. doi: 10.1089/cpb.2008.0181
- Mihara, S., Osaki, Y., Nakayama, H., Sakuma, H., Ikeda, M., Itani, O., ... Higuchi, S. (2016). Internet use and problematic Internet use among adolescents in Japan: A nationwide representative survey. *Addictive Behaviors Reports*, 4, 58–64. doi: 10.1016/j.abrep.2016.10.001
- Miller, J. W., Naimi, T. S., Brewer, R. D. y Jones, S. E. (2007). Binge drinking and associated health risk behaviors among high school students. *Pediatrics*, 119, 76–85. doi: 10.1542/peds.2006-1517
- Mitchell, S. G., Kelly, S. M., Gryczynski, J., Myers, C. P., O'Grady, K. E., Kirk, A. S. y Schwartz, R. P. (2014). The CRAFFT cut-points and DSM-5 criteria for alcohol and other drugs: A reevaluation and reexamination. *Substance Abuse*, 35, 376–380. doi: 10.1080/08897077.2014.936992
- Morahan-Martin, J. y Schumacher, P. (2000). Incidence and correlates of pathological Internet use among college students. *Computers in Human Behavior*, 16, 13–29. doi: 10.1016/S0747-5632(99)00049-7

- Moral, M. V., Rodríguez, F. J. y Sirvent, C. (2006). Factores relacionados con las actitudes juveniles hacia el consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas. *Psicothema*, 18, 52–58.
- Morales, E., Ariza, C., Nebot, M., Pérez, A. y Sánchez, F. (2008). Consumo de cannabis en los estudiantes de secundaria de Barcelona: inicio en el consumo, efectos experimentados y expectativas. *Gaceta Sanitaria*, 22, 321–329.
- Morral, A. R., McCaffrey, D. F. y Paddock, S. M. (2002). Reassessing the marijuana gateway effect. *Addiction*, 97, 1493–1504. doi: 1046/j.1360-0443.2002.00280.x
- Moss, H. B., Chen, C. M. y Yi, H. Y. (2014). Early adolescent patterns of alcohol, cigarettes, and marijuana polysubstance use and young adult substance use outcomes in a nationally representative sample. *Drug and Alcohol Dependence*, 136, 51–62. doi: 10.1016/j.drugaledep.2013.12.011
- Muñoz-Rivas, M. J., Fernández, L. y Gámez-Guadix, M. (2010). Analysis of the indicators of pathological Internet use in Spanish university students. *The Spanish Journal of Psychology*, 13, 697–707. doi: 10.1017/S1138741600002365
- Muñoz-Rivas, M. J., Navarro, M. E. y Ortega de Pablo, N. (2003). Patrones de uso de Internet en población universitaria española. *Adicciones*, 15, 137–144. doi: 10.20882/adicciones.437
- Nguyen-Louie, T. T., Matt, G. E., Jacobus, J., Li, I., Cota, C., Castro, N. y Tapert, S. F. (2017). Earlier alcohol use onset predicts poorer neuropsychological functioning in young adults. *Alcoholism Clinical & Experimental Research*, 41, 2082–2092. doi: 10.1111/acer.13503
- Nichols, L. A. y Nicki, R. (2004). Development of a psychometrically sound Internet Addiction scale: A preliminary step. *Psychology of Addictive Behaviors*, 18, 381–384. doi: 10.1037/0893-164X.18.4.381
- Observatorio Español de la Droga y las Toxicomanías (2016). *Alcohol, tabaco y drogas ilegales en España. Informe 2016: Encuesta sobre el uso de drogas en enseñanzas secundarias en España (ESTUDES) 1995-2015*. Madrid, España: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Oliva, A., Hidalgo, M. V., Moreno, C., Jiménez, L., Jiménez, A., Antolín, L. y Ramos, P. (2012). *Uso y riesgo de adicciones a las nuevas tecnologías entre adolescentes y jóvenes andaluces*. Sevilla: Aguacalera.
- Organización Mundial de la Salud (1948). *Programme on substance abuse. Cannabis: A health perspective and research agenda*. Génova, Suiza: Departamento de Salud Mental y Abuso de Sustancias, Organización Mundial de la Salud.

- Organización Mundial de la Salud (1989). AUDIT: The Alcohol Use Disorders Identification Test. Guidelines for use in primary health care. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- Organización Mundial de la Salud (1992). *Décima Revisión de la Clasificación Internacional de las Enfermedades (CIE-10)*. Madrid, España: Meditor.
- Organización Mundial de la Salud (1997). *Working group on the identification and management of psychoactive substance use problems in primary health care settings*. San Francisco, CA: Departamento de Salud Mental y Abuso de Sustancias, Organización Mundial de la Salud.
- Panicker, J. y Sachdev, R. (2014). Relations among loneliness, depression, anxiety, stress and problematic internet use. *International Journal of Research in Applied, Natural and Social Sciences*, 2(9), 1–10.
- Parada, M., Corral, M., Caamaño-Isorna, F., Mota, N., Crego, A., Rodríguez-Holguín, S. y Cadaveira, F. (2011). Definición del concepto de consumo intensivo de alcohol adolescente (binge drinking). *Adicciones*, 23, 53–63. doi: 10.20882/adicciones.167
- Park, S., Hong, K. E., Park, E. J., Ha, K. S. y Yoo, H. J. (2013). The association between problematic Internet use and depression, suicidal ideation and bipolar disorder symptoms in Korean adolescents. *Australian & New Zealand Journal of Psychiatry*, 47, 153–159. doi: 10.1177/0004867412463613
- Pereira, B. A., Schram, P. F. y Azevedo, R. C. (2016). Evaluation of the Brazilian version of the CRAFFT/CESARE scale for screening drug use by adolescents. *Ciência & Saúde Coletiva*, 21, 91–99. doi: 10.1590/1413-81232015211.05192015
- Pérula, L. A., Fernández, J. A., Arias, R., Muriel, M., Márquez, E. y Ruiz, R. (2005). Validity of AUDIT test for detection of disorders related with alcohol consumption in women. *Medicina Clínica*, 125, 727–730. doi: 10.1016/S0025-7753(05)72170-9
- Pincock, S. (2003). Binge drinking on rise in UK and elsewhere. *The Lancet*, 362, 1126–1127. doi: 10.1016/S0140-6736(03)14502-3
- Pirone, A., Noor, A. y Burkhart, G. (2015, septiembre). *Tobacco in cannabis joints: Why are we ignoring it?* Póster presentado en Lisbon Addictions Conference 2015, Lisboa, Portugal.
- Plan Nacional sobre Drogas (2009). *Plan de Acción sobre Drogas, España 2013-2016*. Madrid, España: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Plan Nacional sobre Drogas (2011). *Encuesta sobre el uso de drogas en enseñanzas secundarias (ESTUDES) 2010*. Madrid: España: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

- Plan Nacional sobre Drogas (2014). *Encuesta sobre el uso de drogas en enseñanzas secundarias en España (ESTUDES) 2012-2013*. Madrid, España: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Plan Nacional sobre Drogas (2016). *Encuesta sobre el uso de drogas en enseñanzas secundarias en España (ESTUDES) 2014-2015*. Madrid, España: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Plan Nacional sobre Drogas (2017). *Encuesta sobre alcohol y otras drogas en España (EDADES) 2015-2016*. Madrid, España: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Plan Nacional sobre Drogas (2018). *Estrategia Nacional sobre Adicciones 2017-2014*. Madrid, España. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Pons, J. y Berjano, E. (1999). *El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia*. Madrid, España: Plan Nacional sobre Drogas, Ministerio del Interior.
- Rahdert, E. R. (1991). *The Adolescent Assessment/Referral System*. Rockville, EE.UU: National Institute on Drug Abuse.
- Rial, A., Burkhart, G., Isorna, M., Barreiro, C., Varela, J. y Golpe, S. (en prensa). Consumo de cannabis entre adolescentes: patrón de riesgo, implicaciones y posibles variables explicativas. *Adicciones*.
- Rial, A., Golpe, S., Araujo, M., Braña, T. y Varela, J. (2017). Validación del “Test de Identificación de Trastornos por consumo de Alcohol” (AUDIT) en población adolescente española. *Psicología Conductual*, 25, 371–386
- Rial, A., Golpe, S., Gómez, P. y Barreiro, C. (2015). Variables asociadas al uso problemático de Internet entre adolescentes. *Salud y Drogas*, 15, 25–38. doi: 10.21134/haaj.v15i1.223
- Rial, A., Gómez, P., Braña, T. y Varela, J. (2014). Actitudes, percepciones y uso de Internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega (España). *Anales de Psicología*, 30, 642–655. doi: 10.6018/analesps.30.2.159111
- Rial, A., Gómez, P., Isorna, M., Araujo, M. y Varela, J. (2015). EUPI-a: Escala de Uso Problemático de Internet en adolescentes. Desarrollo y validación psicométrica. *Adicciones*, 27, 282–298. doi: 10.20882/adicciones.193
- Rial, A., Gómez, P., Picón, E., Braña, T. y Varela, J. (2015). Identification and characterization of adolescent Internet use profiles. *The Spanish Journal of Psychology*, 18, e50. doi: 10.1017/sjp.2015.55

- Rial, A., Harris, S. K., Knight, J. R., Araujo, M., Gómez, P., Braña, T.,... Golpe, S. (en prensa). Validación empírica del CRAFFT Abuse Screening Test en una muestra de adolescentes españoles. *Adicciones*.
- Rodríguez-Martos, A. y Rosón, B. (2008). Definición y terminología. En Ministerio de Sanidad y Consumo (Ed.), *Prevención de los problemas derivados del alcohol: 1ª Conferencia de prevención y promoción de la salud en la práctica clínica en España* (pp. 39-48). Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.
- Rothman, E., Dejong, W., Palfai, T. y Saitz, R. (2008). Relationship of age of first drink to alcohol-related consequences among college students with unhealthy alcohol use. *Substance Abuse*, 29, 33–41. doi: 10.1300/J465v29n01_05
- Rubio, V. G., Bermejo, V. J., Caballero, S. S. M. y Santo Domingo, C. J. (1998). Validation of the Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT) in primary care. *Revista Clínica Española*, 198, 11–14.
- Rücker, J., Akre, C., Berchtold, A., Suris, J. C. (2015). Problematic Internet use is associated with substance use in young adolescents. *Acta Paediatrica*, 104, 504-507. doi: 10.1111/apa.12971
- Rumpf, H., Wohler, T., Freyer-Adam, J., Grothues, J. y Bischof, G. (2013). Screening questionnaires for problem drinking in adolescents: Performance of AUDIT, AUDIT-C, CRAFFT and POSIT. *European Addiction Research*, 19, 121–127. doi: 10.1159/000342331
- Sánchez-Martínez, M. R. y Otero, Á. (2010). Usos de Internet y factores asociados en adolescentes de la Comunidad de Madrid. *Atención Primaria*, 42, 79–85. doi: 10.1016/j.aprim.2009.05.004
- Saunders, J., Aasland, O. G., Babor, T. F., De La Fuente, J. R. y Grant, M. (1993). Development of the Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT): WHO collaborative project on early detection of persons with harmful alcohol consumption - II. *Addiction*, 88, 791–804. doi: 10.1111/j.1360-0443.1993.tb02093.x
- Scherer, K. (1997). College life on-line: healthy and unhealthy Internet use. *Journal of College Student Development*, 38, 655–665.
- Secades-Villa, R., Calafat, A., Fernández-Hermida, J. R., Montse, J., Duch, M., Skärstrand, E.,... Talic, S. (2014). Duration of Internet use and adverse psychosocial effects among European adolescents. *Adicciones*, 26, 247–253.
- Shapira, N. A., Lessig, M. C., Goldsmith, T. D., Szabo, S. T., Lazoritz, M., Gold, M. S. y Stein, D. J. (2003). Problematic internet use: Proposed classification and diagnostic criteria. *Depression and Anxiety*, 17, 207–216. doi: 10.1002/da.10094

- Silins, E., Horwood, L. J., Patton, G. C., Fergusson, D. M., Olsson, C. A., Hutchinson, D. M. y Spry, E. (2014). Young adult sequelae of adolescent cannabis use: An integrative analysis. *The Lancet Psychiatry*, 1, 286–293. doi: 10.1016/S2215-0366(14)70307-4
- Skogen, J. C., BØe, T., Knudsen, A. K. y Hysing, M. (2013). Psychometric properties and concurrent validity of the CRAFFT among Norwegian adolescents. Ung@hordaland, a population-based study. *Addictive Behaviors*, 38, 2500–2505. doi: 10.1016/j.addbeh.2013.05.002
- Stueve, A. y O'Donnell, L. N. (2005). Early alcohol initiation and subsequent sexual and alcohol risk behaviors among urban youths. *American Journal of Public Health*, 95, 887–893. doi: 10.2105/AJPH.2003.026567
- Swift, W., Coffey, C., Degenhart, L., Carlin, J. B., Romaniuk, H. y Patton, G. C. (2011). Cannabis and progression to other substance use in young adults: Findings from a 13 year prospective population-based study. *Journal of Epidemiology & Community Health*, 66, 1–6. doi: 10.1136/jech.2010.129056
- Tekinarslan, E. (2017). Relationship between problematic Internet use, depression and quality of life levels of Turkish university students. *Journal of Education and Training Studies*, 5, 167–175. doi: 10.11114/jets.v5i3.2238
- Thomson Reuters (2017). *2017 Journal Citation Reports*. Philadelphia, EE.UU: Clarivate Analytics. Recuperado de http://images.info.science.thomsonreuters.biz/Web/ThomsonReutersScience/%7Bda895e0c-0d4f-44f2-a6d5-6548d983a79f%7D_M151_Crv_JCR_Full_Marketing_List_A4_FA.pdf
- Tiburcio, M., Rosete-Mohedano, M.G., Natera, G., Martínez, N.A., Carreño, S. y Pérez, D. (2016). Validez y confiabilidad de la prueba de detección de consumo de alcohol, tabaco y sustancias (ASSIST) en estudiantes universitarios. *Adicciones*, 28, 19–27. doi: 10.20882/adicciones.786
- Timken, D. S. (2007). *Colorado Alcohol and Drug Abuse Division (ADAD) approved evaluation instrumentation*. Boulder, CO: Colorado Department of Human Services, Alcohol and Drug Abuse Division.
- Tirado, R., Aguaded, J. I. y Marín, I. (2009). Factores de protección y de riesgo del consumo de alcohol en alumnos de la universidad de Huelva. *Salud y Drogas*, 9, 165–184.
- Tsitsika, A., Critselis, E., Janikian, M., Kormas, G. y Kafetzis, D. A. (2011). Association between internet gambling and problematic Internet use among adolescents. *Journal of Gambling Studies*, 27, 389–400. doi: 10.1007/s10899-010-9223-z
- Tullis, L.M., Dupont, R., Frost, K. y Gold, M.S. (2003). Marijuana and tobacco: A major connection? *Journal of Addictive Diseases*, 22, 51–62. doi: 10.1300/J069v22n03_05
- Valedor do Pobo (2011). *Adolescentes e internet en Galicia*. Santiago de Compostela, Galicia: Valedor do Pobo.

- Valedor do Pobo (2014). *Mocidade online: resultados globais*. Santiago de Compostela, Galicia: Valedor do Pobo.
- Van Rooij, A. J., Schoenmakers, T. M., Van de Eijnden, R. J. y Van de Mheen, D. (2010). Compulsive Internet use: The role of online gaming and other internet applications. *Journal of Adolescent Health, 47*, 51–57. doi: 10.1016/j.jadohealth.2009.12.02
- Vargas, C. y Trujillo, H. (2012). Cannabis consumption by female Psychology students: The influence of perceived stress, coping and consumption of drugs in their social environment. *Universitas Psychologica, 11*, 119–130.
- Viñas, F., Juan, J., Villar, E., Caparros, B., Pérez, I. y Cornella, M. (2002). Internet y psicopatología: las nuevas formas de comunicación y su relación con diferentes índices de psicopatología. *Clinica y Salud, 13*, 235–256.
- Wang, H., Zhou, X., Lu, C., Wu, J., Deng, X. y Hong, L. (2011). Problematic Internet Use in high school students in Guangdong Province, China. *Plos One, 6*(5), e19660. doi: 10.1371/journal.pone.0019660
- Wartberg, L., Brunner, R., Kriston, L., Durkee, T., Parzer, P., Fischer-Waldschmidt, G.,... Kaess, M. (2016). Psychopathological factors associated with problematic alcohol and problematic Internet use in a sample of adolescents in Germany. *Psychiatry Research, 240*, 272–277. doi: 10.1016/j.psychres.2016.04.057
- Wartberg, L., Kriston, L., Diestelkamp, S., Arnaud, N. y Thomasius, R. (2016). Psychometric properties of the German version of the CRAFFT. *Addictive Behaviors, 59*, 42–47. doi: 10.1016/j.addbeh.2016.03.020
- Weiser, E. B. (2000). Gender differences in Internet use patterns and Internet application preferences: A two sample comparison. *Cyberpsychology & Behavior, 3*, 167–178. doi: 10.1089/109493100316012
- White, A., Castle, I. J., Chen, C. M., Shirley, M., Roach, D. y Hingson, R. (2015). Converging patterns of alcohol use and related outcomes among females and males in the United States, 2002 to 2012. *Alcoholism: Clinical & Experimental Research, 39*, 1712–1726. doi:10.1111/acer.12815
- Winters, K. C. y Henly, G. (1993). *Adolescent Diagnostic Interview (ADI)*. Los Ángeles, CA: Western Psychological Services.
- Winters, K. C., Stinchfield, R. D., Henly, G. A. y Schwartz, R. H. (1990). Validity of adolescent self-report of alcohol and other drug involvement. *International Journal of the Addictions, 25*, 1379–1395. doi: 10.3109/10826089009068469
- Wu, J., Chen, X., Han, J., Meng, H., Luo, J., Nydegger, L. y Wu, H. (2013). Prevalence and factors of Addictive Internet use among adolescents in Wuhan, China: Interactions of parental relationship with age and hyperactivity-impulsivity. *Plos One, 8*(4), e61782. doi: 10.1371/journal.pone.0061782

- Xunta de Galicia (2010). Plan de Trastornos Adictivos de Galicia 2011-2016. Santiago de Compostela, España: Consellería de Sanidade, Xunta de Galicia. Recuperado de https://www.sergas.es/Saude-publica/Documents/71/PlanGalTrans%20AditivosDef_20102912_gal.pdf
- Yang, S. C. y Tung, C.-J. (2007). Comparison of Internet addicts and non-addicts in Taiwanese high school. *Computers in Human Behavior*, 23, 79–96. doi: 10.1016/j.chb.2004.03.037
- Ybarra, M. y Mitchell, K. (2004). Online aggressor/targets, aggressors, and targets: A comparison of associated youth characteristics. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 45, 1308–1316. doi: 10.1111/j.1469-7610.2004.00328.x
- Young, K. S. (1998). Internet Addiction: The emergence of a new clinical disorder. *Cyberpsychology & Behavior*, 1, 237–244. doi: 10.1089/cpb.1998.1.237
- Yu, J. y Williford, W. R. (1992). The age of alcohol onset and alcohol, cigarette, and marijuana use patterns: An analysis of drug use progression of young adults in New York State. *International Journal of the Addictions*, 27, 1313–1323. doi: 10.3109/10826089209047353
- Zeigler, D. W., Wang, C. C., Yoast, R. A., Dickinson, B. D., McCaffree, M. A., Robinowitz, C. B. y Sterling, M. L. (2005). The neurocognitive effects of alcohol on adolescents and college students. *Preventive Medicine*, 40, 23–32. doi: 10.1016/j.ypmed.2004.04.044
- Zhong, Z. y Yao, M. (2014). Depression, loneliness, social contact, and Internet addiction: A cross-lagged panel study. *Computers in Human Behavior*, 30, 164. doi: 10.1016/j.chb.2013.08.007



9. ANEXO



VARIABLES ASOCIADAS AL USO PROBLEMÁTICO DE INTERNET ENTRE ADOLESCENTES

VARIABLES RELATED WITH PROBLEMATIC INTERNET USE AMONG ADOLESCENTS

Antonio Rial Boubeta, Sandra Golpe Ferreiro, Patricia Gómez Salgado y Carmen Barreiro Couto

Universidad de Santiago de Compostela

Abstract

Although network usage is a generalized and beneficial phenomenon in a lot of ways, there are an increasing number of studies which warn off the psychological and behavioral consequences associated with problematic internet use. Despite the amount of literature existent about this topic there has been few attempts in order to identify related variables and to develop explicative models. The objective of this study was to analyze the relationship between Problematic Internet Use and different variables (sociodemographic, the role of the parents, usage habits, academic performance and consequences of inappropriate internet use). To do this, we selected a sample which involved a total of 1709 Compulsory Secondary School students from de province of A Coruña whose ages ranged between 11 and 17 years. Results not only show that a 26.6% of the sample has a Problematic Internet Use, but being female and having parents which don't use Internet may constitute risk factors. It has also been found that Problematic Internet Use is related with a lower academic performance and a greater presence of physical and psychosocial symptoms, presumably consequence of the inadequate Internet use.

Keywords: adolescents, Internet, New Technologies, prevention, problematic use.

Resumen

Aunque el uso de la Red es un fenómeno generalizado y beneficioso a muchos niveles, cada vez son más los trabajos que advierten que un posible uso problemático o no adaptativo puede conllevar importantes consecuencias a nivel psicológico y comportamental. A pesar de la cantidad de literatura existente sobre el tema, los intentos de identificación de variables asociadas y la elaboración de modelos explicativos son relativamente escasos. En este estudio, realizado a partir de una muestra de 1709 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria de la provincia de A Coruña, con edades comprendidas entre los 11 y los 17 años, se ha intentado estudiar la relación entre el uso problemático de Internet y diferentes variables (sociodemográficas, el papel de los padres, el rendimiento académico, hábitos de uso y consecuencias asociadas). Los resultados obtenidos no sólo revelan que el 26,6% de los adolescentes que componen la muestra presentan un uso problemático de Internet, sino también que el hecho de ser mujer o que los padres no sean usuarios de la Red, constituirían posibles predictores. Se ha constatado también que el uso problemático se asocia a un menor rendimiento académico y a una mayor presencia de problemas físicos y psicosociales, presumiblemente consecuencia de éste.

Palabras clave: adolescentes, Internet, Nuevas Tecnologías, prevención, uso problemático.

Correspondencia: Antonio Rial Boubeta
Facultad de Psicología, C/Xosé María Suárez Núñez,
s/n. Campus Vida-Universidad de Santiago de
Compostela 15782 – Santiago de Compostela
antonio.rial.boubeta@usc.es



Consumo intensivo de alcohol en adolescentes: prevalencia, conductas de riesgo y variables asociadas

Binge Drinking among Adolescents: Prevalence, Risk Practices and Related Variables

Sandra Golpe*, Manuel Isorna*, Carmen Barreiro*, Teresa Braña*, Antonio Rial*.

*Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, España.

Resumen

Según la última Encuesta sobre uso de drogas en Enseñanzas Secundarias (ESTUDES 2014-2015), los niveles de consumo tanto de alcohol como de otras sustancias han disminuido en España en los últimos años. No obstante, siguen siendo preocupantes los datos referidos al consumo intensivo de alcohol (CIA), sobre todo habida cuenta las graves repercusiones asociadas a este patrón. El objetivo del presente trabajo ha sido analizar el consumo intensivo de alcohol entre los adolescentes, ofreciendo datos actualizados no sólo de su prevalencia, sino también de sus consecuencias y posibles factores de pronóstico. Para ello se utilizó una metodología correlacional, consistente en la realización de una encuesta a estudiantes de ESO, Bachillerato y FP de grado medio. La muestra final estuvo compuesta por 3.419 adolescentes gallegos de entre 12 y 18 años ($M = 14,57$; $SD = 1,76$). Los resultados obtenidos revelan que el CIA es una práctica frecuente y globalizada, con escasas diferencias a nivel sociodemográfico, pero asociada a un amplio abanico de conductas de riesgo. Por otra parte, variables como las expectativas de consumo, el consumo entre los pares y en el entorno familiar, así como la hora de llegada a casa o el dinero disponible han sido identificadas como interesantes factores de pronóstico que debieran ser tenidos en cuenta en el plano preventivo.

Palabras clave: Adolescentes; Alcohol; Consumo intensivo; AUDIT

Abstract

According to the last Survey on Drug Use among Secondary School Students (ESTUDES 2014-2015), consumption levels of alcohol and other substances have decreased in the last years in Spain. However, available data on binge drinking remain worrying, given the negative consequences related with this pattern. The aim of this paper is to analyse binge drinking among adolescents, providing updated data on prevalence in addition to information about the consequences and some predictive factors of binge drinking. A correlational method was used for this purpose, comprised of administering a survey to Compulsory Secondary School, High School and Vocational Training students. Based on a sample of 3,419 Galician adolescents aged between 12 and 18 years ($M = 14.57$; $SD = 1.76$), the results show that binge drinking is a common and global practice, with few socio-demographic differences but related with a wide range of risk practices. Furthermore, variables such as consumption expectancies, consumption by family and friends, as well as curfew time and allowance money have been identified as interesting predictive factors that should be taken into account at the preventive level.

Keywords: Adolescents; Alcohol; Underage drinking; Binge drinking; AUDIT.

Recibido: Junio 2016; Aceptado: Noviembre 2016.

Enviar correspondencia a:

Sandra Golpe. Facultad de Psicología, C/ Xosé María Suárez Núñez, s/n. Campus Vida - Universidad de Santiago de Compostela. 15782-Santiago de Compostela (España). Correo electrónico: sandra.golpe@usc.es



DIFERENCIAS DE SEXO EN EL USO DE INTERNET EN ADOLESCENTES ESPAÑÓLES

Sandra Golpe Ferreiro¹, Patricia Gómez Salgado¹, Sion Kim Harris²,

Teresa Braña Tobío¹ y Antonio Rial Boubeta¹

¹Universidad de Santiago de Compostela (España); ²Harvard Medical School (Estados Unidos)

Resumen

El uso de internet entre los adolescentes constituye una oportunidad de desarrollo personal, pero también una fuente potencial de problemas y riesgos. Los aspectos sociales y culturales asociados al sexo pueden condicionar tanto a priori los patrones de uso de internet, como las consecuencias derivadas. El objetivo del presente trabajo fue explorar las diferencias de sexo en los hábitos y motivos de uso de la red, en distintas prácticas online de riesgo, en el uso problemático de internet o en el papel ejercido por los padres y madres. Para ello se utilizó una muestra de 40.955 estudiantes de secundaria de España (12-17 años). Los resultados obtenidos constatan importantes diferencias de sexo en los motivos de uso, la utilización de las redes sociales, el teléfono móvil y la mensajería instantánea. También se encontraron diferencias en la prevalencia de uso problemático o de prácticas de riesgo como el ciberacoso y en el papel de los progenitores. Estos hallazgos permiten discutir ciertas claves interpretativas desde la perspectiva de género.

PALABRAS CLAVE: internet, adolescentes, sexo, nuevas tecnologías.

Abstract

The use of the internet among adolescents is an opportunity for personal development, but also a potential source of problems and risks. Social and cultural aspects related to gender could, a priori, determine patterns of internet and social networks usage, as well as the resulting consequences. The aim of the present study was to explore the possible gender differences regarding internet usage habits, reasons for its use, online risky behaviors, problematic internet use (PIU) and parental role. To achieve this goal, a sample of 40,955 Spanish Compulsory Secondary School students aged 12-17 was analyzed. The results obtained confirmed relevant gender differences in the reasons for using it, in social networks, mobile phone and instant messaging use. Differences in prevalence of PIU, in risky practices such as cyberbullying and in parental role were also detected. These findings allow for discussing some interpretative keys from a gender perspective.

KEY WORDS: internet, adolescents, gender, new technologies.

Correspondencia: Sandra Golpe, Facultad de Psicología, c/ Xosé María Suárez Núñez, s/n, Campus Vida, Universidad de Santiago de Compostela, 15782 Santiago de Compostela (España). E-mail: sandra.golpe@usc.es



Validación psicométrica del POSIT para el cribado del consumo de riesgo de alcohol y otras drogas entre adolescentes

Psychometric validation of the POSIT for screening alcohol and other drugs risk consumption among adolescents

Manuel Araujo*; Sandra Golpe*; Teresa Braña*; Jesús Varela*; Antonio Rial*.

*Universidad de Santiago de Compostela, España.

Resumen

La detección precoz del consumo abusivo de alcohol y otras drogas en adolescentes resulta decisiva no sólo para una derivación e intervención rápida en los casos de riesgo, sino también como un indicador a utilizar en la evaluación de los programas de prevención y en las políticas públicas de reducción del consumo. Uno de los instrumentos de screening más utilizados a nivel internacional es el Problem Oriented Screening Instrument for Teenagers (POSIT) (Rahdert, 1991), cuya subescala de Uso y Abuso de Sustancias (POSIT_{UAS}) constituye una herramienta breve de enorme potencial aplicado. Sin embargo, en España no existe todavía ningún estudio de validación empírica que permita garantizar su adecuado funcionamiento psicométrico. El objetivo del presente trabajo consiste precisamente en analizar las propiedades psicométricas del POSIT_{UAS} en adolescentes españoles. Para ello fueron entrevistados de forma personal 569 estudiantes de entre 12 y 18 años ($M = 14,71$; $DT = 1,79$), seleccionados a partir de un muestreo bietápico. Los resultados obtenidos, utilizando la *Adolescent Diagnostic Interview* (Winters & Henly, 1993) como criterio, permiten informar que la versión española del POSIT_{UAS} posee un excelente comportamiento psicométrico, tanto a nivel de consistencia interna ($\alpha = .82$), como de sensibilidad (94,3%) y especificidad (83,9%), con un área bajo la curva ROC de .953. Asimismo, la realización de un Análisis Factorial Confirmatorio permite constatar el carácter unidimensional de la escala. Como consecuencia se pone a disposición de investigadores y profesionales del ámbito de las conductas adictivas el POSIT_{UAS} que puede ser utilizado en adelante con las garantías psicométricas requeridas.

Palabras clave: Adolescentes; Alcohol; Cribado; Drogas; POSIT.

Abstract

Early detection of alcohol and drug abuse among adolescents is decisive not only for rapid referral and intervention in cases of risk, but also as an indicator for use in the evaluation of prevention programs and public policies to reduce consumption. One of the most widely-used screening instruments in the world is the Problem Oriented Screening Instrument for Teenagers (POSIT) (Rahdert, 1991), whose substance use and abuse subscale (POSIT_{UAS}) is a brief tool of enormous applied potential. However, there is still no empirical validation study that would ensure its good psychometric performance in Spain. The aim of this paper is to analyse the psychometric properties of POSIT_{UAS} among Spanish adolescents. For this purpose, 569 students aged between 12 and 18 years ($M = 14.71$; $SD = 1.79$) were personally interviewed. The study sample was selected through two-stage sampling. The results obtained, using the Adolescent Diagnostic Interview (Winters & Henly, 1993) as the gold criterion, allow us to inform that the Spanish version of the POSIT_{UAS} has excellent psychometric behaviour, both at the level of internal consistency ($\alpha = .82$) as well as regards sensitivity (94.3%) and specificity (83.9%), with an area under the ROC curve of .953. Also, the realisation of a Confirmatory Factor Analysis allows for verifying the one-dimensional character of the scale. As a result, POSIT_{UAS} is made available to researchers and professionals in the field of addictive behaviours for use with a minimum of psychometric guarantees.

Key words: Adolescents; Alcohol; Screening; Drugs; POSIT.

Recibido: Julio 2016; Aceptado: Enero 2017.

Enviar correspondencia a:

Antonio Rial Boubeta. Facultad de Psicología, C/ Xosé María Suárez Núñez, s/n. Campus Vida-Universidad de Santiago de Compostela. 15782, Santiago de Compostela (España). E-mail: antonio.rial.boubeta@usc.es



Uso problemático de Internet y adolescentes: el deporte sí importa Problematic Internet use and adolescents: sport does matter

*Sandra Golpe Ferreiro, **Manuel Isorna Folgar, *Patricia Gómez Salgado, *Antonio Rial Boubeta
*Universidad de Santiago de Compostela (España), ** Universidad de Vigo (España)

Resumen. Más allá de los innumerables beneficios que ha supuesto la expansión de Internet y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), cada vez son más los estudios que recalcan también los problemas y riesgos que suele conllevar, especialmente en el caso de los adolescentes. El aumento del sedentarismo y el aislamiento, la distorsión de la socialización, de las pautas de sueño y alimentación y, en general, el uso problemático de Internet, están suscitando una creciente preocupación social a la que expertos e investigadores siguen intentando dar respuesta. Sin embargo, el desarrollo de estrategias educativas o preventivas realmente eficaces es todavía una cuenta pendiente. El fomento de la práctica deportiva de manera regular puede deparar beneficios importantes también en este contexto. El objetivo de este trabajo ha sido precisamente aportar evidencias al respecto, intentando comprobar si efectivamente el hecho de que los adolescentes realicen deporte de forma regular, e incluso vinculados a un club y con licencia federativa, implica tasas de uso problemático de Internet significativamente menores. Los resultados obtenidos a partir de una muestra de 509 estudiantes de entre 10 y 17 años evidencian que realmente así es. Como consecuencia, más allá de las limitaciones muestrales del trabajo empírico y de su carácter exploratorio, lo que se pone sobre la mesa es la importancia que posee a estos niveles la supervisión del tiempo de ocio de nuestros hijos/as y la promoción de la actividad física y deportiva de forma regular. El potencial que a nivel preventivo tienen los programas encaminados a fomentar el deporte entre los adolescentes está, a nuestro modo de ver, aun por aprovechar.

Palabras clave: Deporte, Internet, adolescentes, TIC, prevención.

Abstract. Despite the countless benefits that the expansion of Internet and New Communication Technologies has brought, every time more studies emphasize problems and risks that they often imply, especially in the case of adolescents. The increase of physical inactivity and isolation, the distortion of socialization, sleeping and eating patterns, as well as problematic Internet use, have provoked rising social concerns that experts and researchers are still trying to respond to. In fact, the development of truly effective educational and preventive strategies is still an unresolved matter. Encouraging regular practice of sport can bring significant benefits even in this context. The aim of this study was to provide evidence that adolescents practicing sport regularly, including those having federal license and belonging to sports clubs, show lower rates of problematic Internet use. Results obtained from a sample of 509 students aged between 10 to 17 years confirm our hypothesis. Consequently, despite sampling limitations of this empirical work and its exploratory character, it is clear that we need to monitor children's leisure time, as well as to promote regular practice of physical activity and sport. In our view, the preventive potential of programs focused on encouraging adolescents to be active is still unexpressed.

Key Words: Sport, Internet, adolescents, ICT, prevention.



LA PRÁCTICA DEL BOTELLÓN EN ADOLESCENTES GALLEGOS: PREVALENCIA, IMPLICACIONES Y VARIABLES ASOCIADAS

Sandra Golpe Ferreiro, Carmen Barreiro Couto, Manuel Isorna Folgar, Jesús Varela Mallou y Antonio Rial Boubeta

Universidad de Santiago de Compostela (España)

Resumen

El fenómeno del botellón ha contribuido a la expansión y consolidación de un patrón de consumo de alcohol preocupante en forma de atracón. Pese a ello existen pocos estudios que lo analicen, siendo éste precisamente el objetivo del presente trabajo. Los resultados obtenidos con una muestra de 3.419 adolescentes de entre 12 y 18 años ($M=14,94$; $DT=1,89$) sitúan la prevalencia del botellón en un 38,4%. Su práctica implica tasas de consumo de otras sustancias significativamente mayores, siendo hasta 16 veces superior en el caso del consumo intensivo (*binge drinking*), así como mayores tasas de consumo de riesgo. Asimismo, se asocia con numerosas prácticas de riesgo, como peleas, accidentes o sexo sin protección. Las expectativas, el consumo de los iguales, la hora de llegada a casa o el dinero disponible se han mostrado asociadas con esta práctica. Todo ello refuerza la conveniencia de desarrollar una labor preventiva integral que contemple tanto variables de naturaleza personal como aquellas más estrechamente relacionadas con el establecimiento de normas y límites por parte de los padres.

PALABRAS CLAVE: *adolescentes, consumo intensivo, botellón, consecuencias.*

Abstract

The phenomenon of *botellón* (binge drinking) among adolescents has contributed to the expansion and consolidation of a worrying pattern of alcohol consumption. However, there are few studies that analyze it, being this the objective of the paper. The results obtained with a sample of 3,419 adolescents aged between 12 and 18 years ($M=14.94$, $SD=1.89$) put the prevalence of *botellón* at 38.4%. Its practice involves consumption rates of other substances significantly higher, being up to 16 times higher in the case of binge drinking, as well as higher risk consumption levels. Likewise, it is associated with several high-risk practices such as fights, accidents or unprotected sex. Variables such as expectations, peers consumption, curfew or spending money have been shown to be associated with this practice. All this reinforces the convenience of developing comprehensive preventive work that includes both variables of a personal nature and those more closely related to the establishment of norms and limits by the parents.

KEY WORDS: *adolescents, binge drinking, botellón, consequences.*

Los autores de este trabajo agradecen la financiación recibida a través de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (Ref. 2013/046) para la realización de este estudio.

Correspondencia: Sandra Golpe, Facultad de Psicología, Campus Vida, Universidad de Santiago de Compostela, c/ Xosé María Suárez Núñez, s/n, 15782 Santiago de Compostela (España). E-mail: sandra.golpe@usc.es



Consumo de cannabis entre adolescentes: patrón de riesgo, implicaciones y posibles variables explicativas

Antonio Rial¹; Gregor Burkhardt²; Manuel Isorna³; Carmen Barreiro¹; Jesús Varela¹; Sandra Golpe¹

¹Universidad de Santiago de Compostela; ²European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction (EMCDDA); ³Universidad de Vigo

Resumen

Contrariamente a lo que ocurre con el resto de sustancias todavía no se han logrado disminuir los niveles de consumo de cannabis, que sigue siendo la droga ilegal más consumida entre los adolescentes españoles. El objetivo de este estudio consiste en actualizar los niveles de consumo (incorporando la franja de edad de 12-13 años), estimar los consumos propiamente de riesgo y analizar las posibles variables asociadas. Para ello se ha utilizado una metodología correlacional consistente en la realización de una encuesta a estudiantes de ESO y Bachillerato de la comunidad autónoma de Galicia (España) en el año 2016. La muestra final estuvo compuesta por 3.882 adolescentes gallegos de entre 12 y 18 años ($M = 14,52$ y $DT = 1,72$). Los resultados obtenidos revelan que a día de hoy es ya mayor el porcentaje de adolescentes que consumen tabaco y cannabis que únicamente tabaco (12,7% vs 10,5%) y que ello no sólo implica una mayor probabilidad de consumir otras sustancias ilegales, sino también de desarrollar un patrón consumo de alcohol de riesgo, de *Binge Drinking* o incluso de experimentar un Uso Problemático de Internet o de ciberacoso. Las variables personales como la autoestima, la asertividad, las habilidades sociales o la impulsividad tienen una capacidad explicativa realmente débil, en comparación con otras variables vinculadas al establecimiento de normas y límites por parte de los padres. Una de las principales conclusiones de este trabajo es la necesidad de adoptar un enfoque de prevención integral.

Abstract

Unlike what happens with other substances it has not yet been achieved to reduce the levels of cannabis use, being this the illegal substance more consumed among Spanish adolescents. The objective of this paper consists on updating consumption levels (incorporating the age range of 12-13 years), estimating risk consumption and analyzing the possible associated variables. For this purpose, it was used a correlational method that consisted on the administration of a survey to Compulsory Secondary School and High School students from the autonomous community of Galicia (Spain) in 2016. The results obtained with a sample of 3,882 Galician adolescents aged between 12 and 18 years ($M = 14.52$; $SD = 1.72$) reveal that nowadays the percentage of adolescents who use tobacco and cannabis is higher than that of those who use tobacco alone (12.7% vs 10.5%). This implies not only a higher probability to consume other illegal substances, but also of developing a really risk consumption pattern, binge drinking or even experiencing a Problematic Internet Use or cyberbullying. On the other hand, in a preventive key, the results reveal that personal variables such as self-esteem, assertiveness, social skills or impulsiveness have a really weak explanatory capacity, compared with other variables related to the establishment of norms and limits by the parents. One of the main conclusions of this paper is the need to adopt a comprehensive prevention approach.

Palabras clave: adolescentes, cannabis, consumo, tabaco, variables asociadas

Key words: adolescents, cannabis, consumption, tobacco, related variables



Validación empírica del *CRAFFT Abuse Screening Test* en una muestra de adolescentes españoles

Antonio Rial¹, Sion Kim Harris², John R. Knight², Manuel Araujo¹, Patricia Gómez¹, Teresa Braña¹, Jesús Varela¹, Sandra Golpe¹

¹Universidad de Santiago de Compostela; ²Boston Children's Hospital. Harvard Medical School

Resumen

El *CRAFFT Abuse Screening Test*, desarrollado por el *Center for Adolescents Substance Abuse Research* (CeASAR) (Knight et al., 1999), es una herramienta de cribado del consumo de riesgo de alcohol y otras sustancias diseñada para su uso con adolescentes. Desde su publicación ha sido objeto de numerosas traducciones y validaciones en diferentes países, poblaciones y contextos que han dado cuenta de su enorme potencial. No obstante, seguimos sin disponer de estudios de validación empírica que garanticen su adecuado comportamiento psicométrico en España. El objetivo del presente trabajo consiste en desarrollar una versión adaptada del *CRAFFT* en castellano y analizar sus propiedades psicométricas en una muestra de adolescentes españoles. Para ello, se realizó una entrevista individual a 312 adolescentes de entre 12 y 18 años ($M = 15,01$; $DT = 1,83$) de la comunidad gallega, que incluyó una parte de la *Adolescent Diagnostic Interview* (ADI) y del *Problem Oriented Screening Instrument for Teenagers* (POSIT). Los resultados obtenidos, similares a los encontrados en otros países, permiten informar que la versión española del *CRAFFT* presenta un buen comportamiento psicométrico. A nivel de consistencia interna se obtuvo un α de Cronbach satisfactorio de ,74. En cuanto a la sensibilidad y especificidad se obtuvieron unos valores del 74,4% y el 86,4% respectivamente, con un área bajo la curva COR de ,96. Por lo tanto, queda a disposición de investigadores y profesionales del ámbito de las conductas adictivas la versión española del *CRAFFT*, para que pueda ser utilizada en adelante con las garantías psicométricas necesarias.

Abstract

The *CRAFFT Substance Abuse Screening Instrument*, developed by the *Center for Adolescents Substance Abuse Research* (CeASAR) (Knight et al., 1999), is a screening tool for alcohol and drug risk consumption designed for use with adolescents. Since its publication it has been the subject of translations and validations in different countries, populations and contexts that have demonstrated its enormous potential. However, there is still no empirical validation study that would ensure its good psychometric performance in Spain. The aim of this paper is to develop an adapted version of the *CRAFFT* in Spanish and to analyze its psychometric properties in a sample of Spanish adolescents. For this purpose an individual interview was conducted on 312 adolescents aged between 12 and 18 years ($M = 15.01$; $SD = 1.83$) from the Galician community. The interview included a part of the *Adolescent Diagnostic Interview* (ADI) and the *Problem Oriented Screening Instrument for Teenagers* (POSIT). The results obtained, similar to those found in other countries, allow us to report that the Spanish version of the *CRAFFT* has a good psychometric behavior. It was found a satisfactory internal consistency with a Cronbach's alpha value of .74. In terms of sensitivity

and specificity, values of 74.4% and 86.4% respectively, were obtained and the area under the ROC curve was .96. The Spanish version of the CRAFFT is made available to researchers and professionals in the field of addictive behaviors, so that it can be used with the necessary psychometric guarantees.

Palabras clave: adolescentes, alcohol, CRAFFT, cribado, drogas

Key words: adolescents, alcohol, CRAFFT, screening, drugs



La edad de inicio en el consumo de alcohol en adolescentes: implicaciones y variables asociadas

Antonio Rial¹; Sandra Golpe¹; Carmen Barreiro¹; Patricia Gómez¹; Manuel Isorna²

¹Universidad de Santiago de Compostela

²Universidad de Vigo

Resumen

La edad a la que los adolescentes se inician en el consumo de alcohol no es una cuestión banal, habida cuenta de las importantes repercusiones que posee. A pesar de su trascendencia se sigue sabiendo poco acerca de qué es lo que hace que empiecen a consumir cada vez antes. El objetivo del presente trabajo consiste en recabar nuevos datos de las implicaciones de una edad de inicio temprana e identificar, al mismo tiempo, posibles variables asociadas. Se aprovecha también para actualizar las edades medias de inicio para las distintas sustancias, ampliando el marco muestral del ESTUDES (14-18 años), incorporando a los adolescentes de 12 y 13 años. Los resultados obtenidos con una muestra de 3419 adolescentes gallegos ($M = 14,57$ y $DT = 1,76$) revelan que quienes se inician antes en el consumo de alcohol presentan una mayor probabilidad de consumir otras sustancias, unas tasas de consumo de riesgo 3 veces superiores y se implican en mayor medida en prácticas potencialmente peligrosas. Variables como la percepción del riesgo y las expectativas presentan una capacidad explicativa muy limitada, sobre todo si se compara con otras relacionadas con el consumo del entorno familiar o de los iguales.

Abstract

The age at which adolescents start drinking is not a trivial matter, given the important consequences that it has. Despite its transcendence, little is known about what is that causes them to start consuming each time before. The aim of this paper is to collect new data about the implications of an early age of onset and, at the same time, to identify possible associated variables. It is also use to update the mean age of onset of the different substances, expanding the sample frame of the ESTUDES (14-18 years), incorporating the adolescents aged between 12 and 13 years. The results obtained with a sample of 3419 Galician adolescents ($M = 14.57$ y $SD = 1.76$) reveal that those who started earlier in alcohol consumption are more likely to consume other substances, have rates of risk consumption 3 times higher and are more involved in potentially dangerous practices. Variables such as risk perception and expectancies show have a very limited explanatory capacity, especially if they are compared with those related with the familiar or peers consumption.

Palabras clave: adolescentes, alcohol, drogas, edad de inicio, variables asociadas

Key words: adolescents, alcohol, drugs, age of onset, related variables



Minors and Problematic Internet Use: Evidence for better prevention

Sandra Golpe¹; Patricia Gómez¹; Carmen Barreiro¹; Manuel Isorna²; Antonio Rial¹

¹Universidad de Santiago de Compostela

²Universidad de Vigo

Resumen

La expansión de las TIC ha contribuido a la aparición de una nueva problemática de creciente importancia en el ámbito de los menores: el Uso Problemático de Internet. Abordar este fenómeno pasa por comprender que no se trata de una entidad aislada de otras conductas de riesgo en la Red, ni de otras problemáticas habituales en la adolescencia, como el consumo de drogas. Ello sugiere la conveniencia de identificar factores de pronóstico comunes que permitan orientar la labor preventiva. El estudio empírico realizado con una muestra de 3.772 adolescentes españoles de entre 12 y 17 años ha permitido: a) constatar que el uso de Internet y las redes sociales es generalizado y va en aumento, b) que el uso problemático de Internet se asocia tanto con diferentes prácticas de riesgo (ciberacoso, *sexting*, apuestas *online*...), como con el consumo de sustancias, e c) identificar algunas variables personales asociadas al uso problemático de Internet. Los resultados obtenidos recalcan la necesidad de apostar por un enfoque transversal en la prevención, basado en la educación en habilidades de vida.

Abstract

The expansion of ICT has contributed to the emergence of a new issue of increasing importance: problematic Internet use. Addressing this phenomenon comes with the understanding that it is not isolated from other online risky behaviors or other common problems in adolescence, such as substance use. This suggests the desirability of identifying common factors that can guide preventive work. This empirical study based on a sample of 3,772 Spanish adolescents aged between 12 and 17 years has allowed: a) to verify that the use of Internet and social networking sites is widespread; b) to demonstrate that problematic Internet use is associated with different online risky practices (contacting strangers, sexting, online gambling...), as well as substance use, and c) to identify personal variables related to problematic Internet use and online risky behaviors. The results obtained emphasize the relevance of betting on a transversal approach in prevention based on values and life skills education.

Palabras clave: adolescentes, Internet, redes sociales, prevención, variables asociadas

Key words: adolescents, Internet, social networking sites, prevention, related variables

